



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD

NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**“LOS PROFESORES ANTE UN RETO DE
TRANSFORMACIÓN EN SU PROCESO DE
ENSEÑANZA; DESDE UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA
DE PAULO FREIRE”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ELVIRA JACOBO ARCINIEGA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. PEDRO CASTAÑEDA SILVA

IGUALA, GRO.

SEPTIEMBRE 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos y dedicatorias:

A Dios por darme vida, sabiduría y enseñanza para lograr hasta lo que hoy he realizado.

A Maritza Arciniega Delgado, por dar lo mejor de sí, para que yo fuera;

A Luis Jacobo Arciniega, por su confianza, apoyo, nobleza y amor;

A Carmen Delgado Rayo, por sus cuidados, cariño, paciencia y enseñanzas durante mi crecimiento.

A Jesús y Hermilo, por ser luz y motor en mi vida.

A Hermilo Díaz, por ser soporte de cumplimiento y orientación en mi vida académica.

A Gracia Gutiérrez Gil, por su hermandad y complicidad en todo mi camino.

A Alfredo Jacobo Ruiz, por sus palabras llenas de razón y aliento para seguir caminando en la vida del éxito.

A Elvira Ruiz Flores, por haber sido dulzura en mi niñez.

A Margarita Jacobo por brindarme solidaridad y amor.

A Pedro Castañeda, por sus consejos y cariño académico.

A Ulises Vélez, por sus enseñanzas y acompañamiento en mi crecimiento como estudiante.

A Eduardo Salgado, por su comprensión, amor y bienestar.

Gracias a todos aquellos y aquellas que con su apoyo, confianza, amor, alegrías, enseñanzas, aprendizajes y acompañamiento formaron parte de mí;

Areli Aguilar, Carmen Aguilar, Columba Figueroa, Fernando Pineda, Irma Alcocer, , Gerson Martínez, Jonathan Álvarez, Guadalupe Portillo, Gilberto Rivas, Armando Almazán, Omar Ocampo, Fernando Guerrero, Gabriel Macías, Gustavo Platón, Félix Mota, Lucas Molina, Miriam Salgado, Víctor Álvarez, Nelsy Mancinez.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN	10
CAPITULO I. MARCO CONCEPTUAL	15
1.1 Análisis del concepto de la pedagogía crítica.....	16
1.2 ¿Dónde y cuándo surge la pedagogía crítica?	21
1.3 Concepto de pedagogía crítica en Paulo Freire	27
CAPITULO II. PEDAGOGÍA CRÍTICA, POLÍTICA EDUCATIVA COMO TRANSFORMADORES EN LA EDUCACIÓN.	38
2.1 Principales exponentes de la pedagogía crítica	39
2.2 La educación en América Latina	55
2.4 La concientización del ser social desde una perspectiva de Freire	62
CAPITULO III. ANÁLISIS DE LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA.	66
3.1 Análisis de la concepción bancaria de la educación.....	67
3.2 La educación problematizadora como práctica de la libertad	71
CAPITULO IV. EL PAPEL DEL PROFESOR PROGRESISTA COMO PROFESIONAL REFLEXIVO.	78
4.1 Enseñanza y adiestramiento: Crítica a las prácticas de enseñanza como actividad de transmisión	79
4.2 Enseñanza y concientización: El papel del profesor progresista como profesional reflexivo.....	84
Conclusiones.....	93
Bibliografía.....	100

INTRODUCCIÓN

Actualmente en nuestra sociedad surgen retos que exigen el cumplimiento de nuevas tareas y roles que conlleven a la transformación de un cambio en todos los ámbitos. Primordialmente en el educativo, puesto debemos comprender que es un fenómeno social que cambia conforme al tiempo de cada generalidad, pero su naturaleza de ser versátil, hace que no sólo sea producto de condiciones histórico-sociales. La educación debe prevalecer como un factor que incida en el cambio de la vida social del ser humano.

Por ello la gran importancia de aproximar un análisis sobre el papel que desempeñan los profesores ante el nuevo reto de comprensión y transformación en su proceso de enseñanza, sin olvidar que este nuevo paradigma de enseñanza, debe dejar una concientización de la realidad situada, en la vida de los educandos. Por tal la elección del tema “Los profesores ante un reto de transformación en su proceso de enseñanza; desde una pedagogía crítica de Paulo Freire.”

De manera que dicho tema fue selecto bajo la preocupación de reconocer la nueva necesidad de una transformación en la *praxis* educativa de enseñanza, donde educando y profesor puedan ser capaces de construir y producir el nuevo conocimiento, siempre y cuando esté se complemente de los nuevos auxilios.

La interacción, reflexión, crítica, exigencia e indagación de los contenidos, deben construirse de acuerdo a las necesidades de cada contexto, círculo cultural y ser social. En esta nueva construcción de saberes se es necesario explorar y experimentar fuera y dentro de un aula de clases, sin prefacios. Esta nueva construcción deberá darse a través del dialogo constante entre los educandos y su profesor. Puesto de este modo podrán conseguir el acto de nuevas ideas, concepciones, y perspectivas para adquirir nuevos aprendizajes para su formación, no sólo académica, sino útil y productiva para la vida cotidiana de seres sociales e históricos.

Los profesores hoy en día siguen jugando un papel primordial en cuanto a la forma de enseñar a los educandos, ellos deben comprometerse de realizar de su quehacer educativo un máximo, para que el alumno tenga el interés por aprender, la curiosidad por conocer, y el deseo por comprender. Sin embargo no se trata de enseñar hacia los educandos, sino viceversa entre los distintos actores, siendo en este caso entre docente-alumno, necesariamente reconociendo y comprendiendo que uno necesita aprender del otro, para poder ser.

Por lo tanto él profesor debe contar con una reflexión crítica sobre la práctica que exige la relación Teoría-práctica, donde debe saber que enseñar no es únicamente transmitir conocimientos, sino que debe de hacer de ellos una realidad. Además debe tener un panorama muy amplio de lo que quiere lograr, cómo lo va a lograr y por qué lo quiere lograr. La tarea de educar no es fácil exige compromiso, amor a la realización constante de dar lo mejor de sí mismo para los otros sujetos, y

la disponibilidad de preparar cada día una mejor clase de trabajo, para crear una reflexión de los contenidos enseñados y comprendidos de modo crítico, sutil, y curioso por cada uno de los alumnos que necesitan reconocer la existencia de su realidad, de su contexto, y del esfuerzo por lograr transformar esos conocimientos en producción de bien, para ellos y el para el mundo.

“Saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción. Cuanto entro en un salón de clases debo actuar como un ser abierto a indagaciones, a la curiosidad y a la preguntas de los alumnos, a sus inhibiciones; un ser crítico e indagador, inquieto ante la tarea que tengo –la de enseñar y no la transferir conocimientos.”¹

Por ello en la contienda actual, él docente debe contar con ese sentido crítico de la realidad, así mismo de saber seleccionar las herramientas necesarias para emprender un cambio día con día, que después de cada clase pueda obtener una reflexión sobre que emplear para la mejora sobre su enseñanza, que sea pensante sobre las técnicas y contenidos que favorezcan a sus alumnos, que sea capaz de despertar la curiosidad continuamente de sus alumnos, poder reconocer sus errores y fallas para trabajar en ellas y de dicha manera obtener mejores resultados durante el proceso de su enseñanza.

Que no se convierta en un docente sumiso al momento de realizar sus tareas, que sea cambiante al momento de emprender nuevos aprendizajes con sus alumnos. Que el amor por su profesión haga de su quehacer el mejor desempeño, el cual se

¹ FREIRE, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI. México. 1997. Pág. 47*

vea reflejado en muchas de las acciones que los educandos tengan fuera y dentro de un aula de clases.

La superación de corromper la ruptura de una enseñanza monótona, se debe al momento de llegar a la curiosidad, sin dejar de ser curiosidad en algún momento, al contrario se debe convertir la curiosidad del educando en crítica sobre los nuevos saberes que se aprenden con el profesor y los otros sujetos. No olvidemos que al hacerse crítica, estaremos llevando a cabo el proceso de razonamiento sobre los contenidos que se están conociendo, y que de tal modo podrán transformarse para obtener una contienda de reflexión en la vida de los educandos.

De acuerdo con el contenido anterior, el presente trabajo ha sido organizado bajo la base de una introducción, que indica la idea general del trabajo, y así mismo da a conocer el nombre que generaliza este mismo, consecutivamente se mencionan los motivos que justifican la elección de dicho tema. Sin más el trabajo se culmina con la serie de 4 capítulos, los cuales de forma detallada y profunda darán a conocer el por qué elegí dicho tema, y que busco con la transformación de un nuevo tipo de enseñanza en los profesores, desde una pedagogía crítica de Paulo Freire.

En el capítulo 1 “Marco conceptual”, haré un rescate general de los márgenes teóricos en el que se desplegó la propuesta de pedagogía crítica. Para comenzar analizaré algunos puntos de partida para averiguar la génesis del concepto de “Pedagogía Crítica”. De cierto modo abordaré las características por las cuales se conceptualiza a dicho término, por consiguiente explicaré la importancia que retoma el pensamiento crítico de la Escuela de Frankfurt para el desarrollo de la hoy

denominada pedagogía crítica ya que por ende se debe conocer el nacimiento de dónde y cuándo surge.

Con la finalidad de dar a conocer los aportes conceptuales de mayor énfasis de la transformación de una nueva enseñanza de los profesores, desde una pedagogía crítica de Paulo Freire. Posteriormente como conclusión de este capítulo, detallaré el contexto ideológico dónde Paulo Freire desarrollo esta pedagogía crítica.

Continuando con el capítulo 2 “Pedagogía crítica, política educativa como transformadores en la educación”; analizaré y expondré a los principales autores que conceptualizan a una pedagogía crítica según su ideología, tiempo, contexto y perspectiva de vincular este termino con la práctica educativa, y social del ser humano. Realizaré una descripción profunda de la educación en américa latina, así mismo aterrizare en el contexto en el cual fue dada y los orígenes que la propiciaron, por otro lado daré a conocer las caracterizaciones que se encuentran dentro de ella, finalmente mostrare la perspectiva que tiene Freire sobre concienciación y cambio social.

A lo largo del capítulo 3 “Análisis de la función social de la educación desde una perspectiva crítica”, analizaré la concepción bancaria de la educación, para conocer con profundidad la función que esta entabla en la vida de los educandos y de los otros sujetos como seres sociales, además de profundizar con la vinculación establecida entre la escuela con la economía y la sociedad misma. Por otro lado realizaré una descripción sobre la relación que atañe la cultura con el campo de funciones en la escuela y como medio de control y opresión en el medio social, pues

bien la concepción bancaria de educación se ha manipulado con el afán de ser utilizada por las elites dominantes, para poder lograr una conciencia oprimida. Al final del capítulo expondré a la educación problematizadora como práctica de la libertad.

Con el fin de comprender de forma crítica la estructura cultural que participa en la reproducción ideológica de resistencia social y política, donde el sujeto se encuentra ante las refutaciones de una idea dominante y por ello se debe comprender el objetivo de una transformación en la contienda educativa.

En el capítulo 4 “El papel del profesor progresista como profesional reflexivo”; analizaré el planteamiento de una enseñanza y adiestramiento, desde un punto de partida crítico, hacia las prácticas de enseñanza como actividad de transmisión. Con el valor de dar a conocer, el papel que ocupan los profesores en el ámbito de una educación tradicionalista y una educación transformadora donde el profesor asume un rol protagónico para poder escuchar la voz interior de los educandos, con el fin de poder concientizar su práctica educativa. Posteriormente finalizaré dicho capítulo con la prospectiva de una enseñanza y concientización de los profesores progresistas como profesional reflexivo de la realidad.

JUSTIFICACIÓN

El tema elegido nació por la prospectiva de apostar al tipo de enseñanza que los profesores desarrollan en su labor educativa, en cuanto a ello el reto es buscar que los docentes abran una nueva vertiente de transformación en la forma de enseñar a los educandos, con el espíritu de una pedagogía crítica. Que los emerja a buscar nuevas tentativas de aprendizaje y de concientización hacia la posibilidad de la construcción de un nuevo mundo.

Las razones que me inclinaron a elegir este tema son; la realidad de notar que en la actualidad se ha ido dejando a lado la valiosa influencia de realizar las cosas por amor a lo que se quiere hacer y lograr, el trabajo debe verse como el espíritu de la práctica del ser humano, y no como una obligación desgastante, el trabajo que uno practica diariamente debe ser satisfactorio para la vida diaria, para uno mismo y para la sociedad en general.

El ser humano que realiza las cosas con entusiasmo, armonía y reflexión en la construcción de un nuevo saber, tendrá en mente que está llevando un cambio propio, para dejar huella en los sujetos, que darán paso a la producción de nuevos conocimientos en su vida diaria.

Otra de las razones que involucro es que la pedagogía crítica nos llevará a la continua reflexión del quehacer educativo y la vertiente de reconocer la praxis de una nueva enseñanza. Porqué de este modo sabremos ver la realidad sobre la libertad

en saber educar, de saber guiar y facilitar el aprendizaje a los educandos, los cuales serán aquellos que cambien al mundo.

A través de la educación se podrán obtener grandes logros, pero a través del ser humano se podrá lograr el éxito de la vida, la palabra, la historia y el ser de una persona que pone en marcha el cambio a la construcción en cada uno de los sujetos involucrados. La pedagogía crítica podrá brindar a los profesores la oportunidad de desarrollar la capacidad de análisis sobre su práctica educativa, y saber lo que pretende enseñar a los educandos, deberá despertar en ellos la curiosidad, y en él mismo la sensación de poder mostrarles el mundo, y cómo es que cada uno de los seres humanos formamos parte de él, y con ello hacemos historia.

De otro modo es de gran importancia retomar en este documento a los grandes pensadores de la pedagogía crítica que han aportado a la educación su valiosa forma de llevar a cabo la *praxis* de enseñar, entre ellos se encuentran los siguientes; Henry Giroux, Peter McLaren y Stephen Kemmis, por hacer mención de algunos de los que plasmaré en el presente trabajo. Dichos autores tienden a describir una pedagogía crítica desde diferentes puntos de vistas, puesto cada uno la percibe y la contextualiza según su ámbito histórico, político y cultura.

Mi ideal es provocar un desafío de crítica sobre los pensamientos e ideas que plasmo en esta tesis, además de que espero ceder esa curiosidad sobre la aproximación de un análisis en la pedagogía crítica. Despertar el interés, de poder conocer más allá de un paradigma de cómo se concibe la práctica de enseñar, en el

mundo del saber. Y juntos recrear las posibilidades de una transformación en los seres humanos.

Así mismo esperando que este trabajo pueda movilizar nuevas ideas en los docentes y en algunos pedagogos que han quedado estancados en el quehacer de solo cumplir un rol y una labor administrativa. Es tiempo que realicen sus funciones y tareas de acuerdo a su capacidad como persona, como profesional, y como ser humano. Al mismo tiempo debe velar por los intereses de su vínculo social, y cultural, donde pueda satisfacerse como ser social, ante las funciones que realiza.

Ahora la educación retoma mayor interés al obtener los resultados deseables por lineamientos políticos, que sólo buscan emplear la satisfacción en sus funciones, sin importar el cambio que se deba realizar en el campo educativo, por ello hoy en día, muchos de los profesores se han forjado por obtener buenos resultados para indemnizar el régimen de un poder político y no de un cambio de transformación en el campo de enseñar. Lo que se requiere es dejar a un lado esa burocracia que exige resultados y no, un proceso de continua enseñanza que propicie la codificación del dialogo entre sus sujetos. La educación necesita conformarse por educandos, profesores, actores, pedagogos y sociedad misma que contienda el verdadero quehacer de una tarea bilateral para la evolución requerida en dicho campo.

Esto únicamente podrá conseguirse si se trabaja bajo una perspectiva de innovación en cuanto a los conocimientos que se ponen en práctica. Y es necesario tener en mente que enseñar no es sólo transmitir los conocimientos o los contenidos a los alumnos, si no ver y velar por buscar enseñarles el; ¿Cómo?, ¿Por qué?, ¿Para

qué?, ¿Dónde? y ¿Cuándo? se podrán producir la praxis de esos nuevos conocimientos que se van ir construyendo en conjunto al docente.

Es de esta forma como hoy en día se necesita que el docente investigue, conozca de sus alumnos y sobre los nuevos contenidos que van a construir en conjunto, que indague en nuevas alternativas de trabajo, que reconozca que puede aprender de sus alumnos, que ame lo que realiza día con día en su trabajo. Son estas las cuestiones que debe poner en marcha un docente, puesto son otras las necesidades, son otros los tiempos y las exigencias de poder aprender, según el contexto educativo y según la realidad, puesto de este modo juntos podemos transformar el mundo.

“La práctica educativa, por el contrario es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación. Los ayudamos o los perjudicamos en esta búsqueda. Estamos intrínsecamente conectados con ellos en su proceso de conocimiento. Podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad.”²

No podemos equivocarnos al momento de educar nuevas mentes, pues de la práctica educativa y de la nueva transformación de enseñanza se podrá lograr el criterio de mentes exitosas, o el afán de conformismo entre los mismos sujetos, se puede esquematizar un paradigma de reproducción, o se puede lograr una nueva producción en los contenidos y en los mismos sujetos.

² Freire, Paulo. Op cit. Pág. 52

Es tiempo de preparar a los alumnos para ser ellos mismos y hacer de su vida la mejora en una realidad, para que ellos puedan ser el cambio relativo de transición, que espera cada entorno de nuestro país, así mismo ser conscientes que un papel no puede cualificar y cuantificar su capacidad, sus habilidades y destrezas que poseen. Por ello es congruente que los estudiantes se cuestionen sobre ¿qué?, ¿por qué?, y ¿para qué? se encuentre en esta vida. Hacia dónde se quieren dirigir, que quieren brindar a la sociedad, de qué manera pueden y cómo podrán explotar su potencial como ser humano y en qué realidad se quieren situar.

Deben ser sujetos pensantes, que puedan seleccionar mejores alternativas de vida, que logren ser mejores ciudadanos, personas cívicas y con un carácter ético donde aborden un bienestar individual y social. La tarea del nuevo reto en su proceso de enseñanza, se basa en una gran gama de cambios, de alternativas, herramientas y estrategias de trabajo.

Es predecible conseguir en el aula un ambiente armónico entre el conocimiento, el aprendizaje y la producción de la construcción de nuevos criterios ante lo que pueden realizar en la vida cotidiana. Se busca hacer una concientización y sensibilización en el proceso de enseñanza, donde los profesores busquen la comprensión de un cambio en la práctica del proceso de saber qué y cómo enseñar.

CAPÍTULO I.

MARCO CONCEPTUAL

Sin poder siquiera negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones históricas, económicas y sociales que la explican, no entiendo la existencia y la necesaria lucha por mejorarla sin la esperanza y sin el sueño.

Paulo Freire

CAPÍTULO .I MARCO CONCEPTUAL

Las reflexiones de este capítulo abarcarán desde el análisis del concepto, para poder continuar con el contexto histórico de dónde y cuándo surge dicha teoría, hasta la descripción del concepto que Paulo Freire denomina como Pedagogía Crítica. Esto, con la finalidad de contextualizar de manera general, las tendencias del surgimiento e ideologías, a partir de los cuales Freire desarrolló su propuesta de pedagogía crítica.

1.1 Análisis del concepto de pedagogía crítica

Hablar de una pedagogía crítica es una muestra de entender y comprender la interioridad de la libertad que cada sujeto puede poseer. Muy factiblemente pueden presentarse algunas dificultades al intentar analizar el término de “pedagogía crítica”. Puesto suele existir una diversidad de explicaciones al respecto y esto puede no esclarecer una definición exacta sobre el término. Las respuestas pueden ser varias, según sea la concepción, o la interpretación que le dan al término de pedagogía crítica, esto depende del tiempo y el contexto histórico en que se presentan. Lo anterior puede dar cabida a una serie de confusiones o consideraciones propias según se dé el caso.

Por ejemplo; existen quienes pueden percibir esta teoría crítica acorde a sus intereses e ideologías, por otra parte pueden interpretarlo de manera variante y contradictoria a lo que realmente se muestra, como parte central de esta. Desde otro punto, hay quienes pueden cuestionar la caracterización y las condiciones de esta

pedagogía crítica. Son diversas las opiniones, y las respuestas a la conceptualización de esta teoría.

Me parece fundamental abordar el concepto de pedagogía crítica, para poder conocer las vertientes de percibir a esta corriente. Por lo cual, se debe antes mencionar ¿qué es la pedagogía?, ¿qué estudia? y ¿cómo es prevista?, la pedagogía se concibe como aquella ciencia que tiene como objetivo el estudio del campo de la educación, como fenómeno social, el cambio de los sujetos, cultural y específicamente humano. Brindándole un conjunto de bases, herramientas y parámetros para estudiar, cualificar, cuantificar, valorar, medir y analizar la estructura de formación que se establece en el proceso de enseñanza-aprendizaje donde interviene.

El quehacer de esta rama es estrecho, no se entabla en una sola función sino que emerge a brindar una serie de tareas y actividades según su perspectiva teórica y práctica en la que se contextualice históricamente. Después de haber obtenido una descripción de la pedagogía según la perspectiva desde donde la invierto y la establezco.

Me parece esencial realizar un análisis sobre la pedagogía crítica desde una descripción histórica de la génesis del término. Bajo tiempos remotos y pasados esta teoría nace bajo el interés de aquella lucha entre “los de abajo” y “los de arriba”, pretendiendo situarse a favor de los de abajo, sosteniendo un singular punto de vista sobre la necesidad de la lucha de clases e invertir en favorecimiento por

aquellos que se encuentran oprimidos, sin antes olvidar que lo antes mencionado es desde una perspectiva a favor de crítica de Freire.

La pedagogía crítica es concebida como una propuesta de enseñanza que incita a cuestionar y desafiar las creencias prácticas que se les imparten. Promoviendo la conciencia crítica, y el desarrollo de las habilidades de pensamiento crítico-reflexivo con el fin de transformar la sociedad. Está misma tiene como objetivo, que los estudiantes puedan desarrollar una conciencia inyectiva, que les permita aprender, reconocer y comprender las conexiones entre sus problemas, las experiencias y los contextos sociales en los que estos ocurren.

En este sentido la concepción de una génesis histórica de la pedagogía crítica busca la construcción de un hombre nuevo, constructor de un mundo nuevo, tomando como partida que es el hombre mismo sujeto del proceso de cambio. Transformar el pensar de la sociedad en la que vivimos es un reto pre -establecido para la pedagogía crítica. Abolir las diferencias de clase, raza y género son algunas de sus expectativas a cumplir.

Que no siga persistiendo esa diferencia en las diversas clases, que la ignorancia no haga del ser humano la plusvalía de generar desigualdad, por no tener o no contar con las mismas posibilidades para recibir una educación. En este momento se debe preestablecer la igualdad en un derecho de recibir una educación completamente laica para todos y todas. Que el recibir una educación no sea un privilegio sino un derecho y un gozo donde todos podamos ser acreedores de ella, sin importar clase social, raza, sexo, ideología, etc. Por ende la pedagogía crítica

debe emplear el proceso infinito de la acción sobre la reflexión del actuar de los sujetos involucrados como lo son profesores y discentes.

El educador en este caso tiene la obligación moral de estar en constante revisión de su quehacer y praxis educativa, debe buscar alternativas innovadoras que hagan de su labor educativa la mejora en cuanto al aprendizaje que va a construir en una transformación de conocimientos con los educandos, además de ir evolucionando el tipo de enseñanza que pone en marcha diariamente. El enseñar no debe ser estético, debe constar de cambios congruentes en su proceso, para conseguir una producción en el análisis del quehacer educativo.

Es importante enfatizar que el docente tiene que transformarse en un sujeto comprometido con la tarea de saber educar, mediante el apoyo y marcha de diferentes estrategias, técnicas, y métodos aplicables, a través de la comprensión de los diferentes actores que se involucran, pues debe prevalecer una enseñanza de manera crítica para poder construir con los educandos una mente capaz de implicar la duda y tener la curiosidad en el razonamiento de sus acciones que realiza para su bien y para la sociedad.

La pedagogía crítica en la actualidad busca un papel trascendental entre una lucha entre aquellos que ven en los “oprimidos” un lugar posible de dominio y explotación. Día con día todo aquel que no tienen derecho a ser escuchado se hunde en el desaliento de la desesperanza. En otras palabras se busca el despertar de aquellas mentes que se mantienen hoy en día sumisas y no visibles ante la realidad.

Asimismo todos deben gozar el saber de participar sobre las diversas problemáticas que se presentan hoy en día en su realidad, y ante ello poder dar su punto crítico, que después de situarse ante las problemáticas puedan ser reflexivos en las acciones continuas que van a retomar, para buscar una mejora, una transformación en la cual todos y todas sean beneficiados de gozo. Ser libres en cuanto a elegir lo conveniente y lo no conveniente en su vida. Saber que la educación es el arma más poderosa para romper ese paradigma de desequilibrio y desigualdad entre los sujetos que conforman una sociedad. La educación no cambiara al mundo, pero si aquellas mentes que pretende abordar y participar en el cambio continuo de su realidad.

"Día tras día, se niega a los niños el derecho a ser niños. Los hechos, que se burlan de ese derecho, imparten sus enseñanzas en la vida cotidiana. El mundo trata a los niños ricos como si fueran dinero, para que se acostumbren a actuar como el dinero actúa. El mundo trata a los niños pobres como si fueran basura, para que se conviertan en basura. Y a los del medio, a los niños que no son ricos ni pobres, los tiene atados a la pata del televisor, para que desde muy temprano acepten, como destino, la vida prisionera. Mucha magia y mucha suerte tienen los niños que consiguen ser niños".³

Generar esa práctica de derechos y de libertad al ser humano implica elección libre de ser quien se pretenda ser y hacer. Los profesores juegan hoy en día un estatus primordial en la vida de los educandos, son estos los que deben metalizar a las generaciones de ser libres, y reflexivos ante su existencia, ante la realidad en la que se sitúan.

³ Galeano, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, Siglo XXI, México, 2001 Pág. 87

La perspectiva de vida que menciona Eduardo Galeano, es sin duda la vida actual en la que existimos hoy en día. Y en verdad me inyecta el pensamiento de contagiarnos de coraje y rabia por concebir una concientización en los docentes, porque en los tiempos actuales nuestros niños pasan más tiempo en la escuela que en el hogar, y es allí donde están aprendiendo nuevos valores, costumbres, dónde se les puede enseñar a ser seres pensantes, que puedan obtener un criterio o pensamiento sobre las acciones que hacen y las acciones que son capaces de realizar, para poder crear una transformación que lleve un cambio en su vida.

1.2 ¿Dónde y cuándo surge la pedagogía crítica?

De acuerdo a lo anterior, es fundamental abordar el surgimiento del cómo nace la pedagogía crítica, radicalmente esta no nace como tal, sino surge de una necesidad que se centra en el análisis de la cultura y de la sociedad misma. Posteriormente, daré la descripción y análisis de la contextualización y el surgimiento de la pedagogía crítica, derivada desde el nacimiento de la escuela Frankfurt, la cual presta vida a la teoría crítica que da surgimiento a la posterior pedagogía crítica.

¿Cómo producimos una educación significativa a través de hacerla crítica?, y ¿cómo la hacemos crítica para transformarla en emancipadora?, El punto de partida para continuar con estos planteamientos es de naturaleza histórica y sugiere una breve descripción de la forma en que este problema ha sido tratado en análisis tradicionales y radicales.

“Los Educadores tradicionalistas y generalmente ignoran este problema. En las versiones conservadoras y liberales de la educación la teoría ha sido firmemente atrincherada en la lógica de la racionalidad tecnocrática y anclada en un discurso que encuentra su expresión fundamental en el intento de encontrar principios universales de la educación que están cimentados en el ethos del instrumentalismo o del individualismo al servicio propio.”⁴

Se pretende llegar a una educación crítica con el afán de realizar una tarea significativa en el campo de su *praxis* educativa de los profesores, se debe socavar el paradigma tradicionalista, para enfrentarse al problema de opresión, donde las mentes de los nuevos educadores puedan converger una liberación en la racionalidad de saber cómo educar a sus alumnos.

“Bases teóricas sobre las que se pueda desarrollar una teoría crítica de la educación. Dentro de los parámetros de esta tarea, la noción de teoría crítica tiene doble significado. Primero, se refiere la herencia del trabajo teórico desarrollado por ciertos miembros de lo que puede ser, grosso modo, descrito como “la Escuela de Frankfurt”. ”⁵

“Segundo, el concepto de teoría crítica se refiere a la naturaleza de la crítica autoconsciente y a la necesidad de desarrollar un discurso de transformación y emancipación social que no se aferre dogmáticamente a sus propias suposiciones

⁴Giroux, Henry. *Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la oposición.* Siglo XXI Editores. 1992. Pág. 22

⁵ *ibid.* Pág. 26

*doctrinales. En otras palabras, la teoría crítica se refiere tanto a la “escuela de pensamiento” como al proceso de crítica*⁶.

Si bien algunos de los sustentos para desarrollar de forma crítica la educación, se debe como primer petitorio al nacimiento de concepciones e ideas trabajadas de carácter teórico por algunos miembros de la escuela de Frankfurt, con el fin de dar a conocer una noción sobre la estructura de como ellos conceptualizan al punto de partida de la teoría crítica.

El segundo petitorio se refiere a la necesidad de reconstruir una consciencia crítica entre los diferentes sujetos para poder sintonizar el dialogo y llegar a una transformación, en donde se pueda abolir las suposiciones de un solo sujeto, pues lo que se pretende es generar la palabra del uno con el otro para obtener un pensamiento reflexivo sobre sus diferentes puntos de partida.

“La escuela de Frankfurt, subrayó la importancia del pensamiento crítico al plantear que es una característica constitutiva de la lucha por la propia emancipación y del cambio social. Además, sus miembros argumentaron que en las contradicciones de la sociedad era donde uno podía empezar a desarrollar formas de

⁶ *ibid.* Pág. 27

cuestionamiento social que analizaran la distinción entre lo que es y lo que debería ser.”⁷

Visto desde otro punto de partida, la escuela de Frankfurt creía que a través del pensamiento crítico y razonable, se podría construir una sociedad que se cuestionara de los diferentes cambios constitutivos dentro de su realidad, y la distinción sobre la confrontación de lo que son como seres sociales, seres políticos, y lo que podrían lograr dentro de un ángulo cambiante y crítico sobre sus acciones.

El instituto para la Investigación Social, oficialmente creado en Frankfurt, Alemania, en febrero de 1923, fue el hogar originario de la Escuela de Frankfurt. Establecido por el rico comerciante de granos llamado Felix Weil. Max Horkheimer en 1930 continúa con la dirección del instituto ampliando el trabajo de su predecesor. A la vez, resaltan por sus contribuciones Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Erich Fromm y Jürgen Habermas.

Preocupados por las condiciones históricas en Europa durante la primera mitad del siglo XX, las cuales incluyeron el ascenso del nazismo y el fascismo por un lado, y por el otro los principales representantes de la Escuela de Frankfurt dirigieron su crítica en contra de las revisiones economicistas de Marx y Engels, por considerarlas poco propicias para la construcción de espacios de transformación social.

⁷ *ibid.* Pág. 27

La escuela de Frankfurt, como ninguna otra, ha hecho de la filosofía política y de la razón, sus temas fundamentales de reflexión, para honra de Sócrates y Hegel. Nacida de su crítica de la razón, traducida en crítica histórica y crítica de la cultura burguesa, se propone en sus inicios, rescatar la razón de las ideologías, en un mundo sumido en las luchas ideológicas y en tiempos en que la objetividad del conocimiento y la verdad son condenados en aras de la existencia y la autenticidad y de la vivencia individual, conforme a la herencia proveniente de Kierkegaard y Nietzsche quienes encuentran en la dialéctica hegeliana un sistema de conocimiento, donde el hombre se convierte en mero concepto.

La Teoría Crítica de la sociedad se propuso interpretar y actualizar la teoría marxista originaria según su propio espíritu. Por ello, entiende que el conocimiento no es una simple reproducción conceptual de los datos objetivos de la realidad, sino su auténtica formación y constitución. La Teoría Crítica se opone radicalmente a la idea de teoría pura, que supone una separación entre el sujeto que contempla y la verdad contemplada, e insiste en un conocimiento que está mediado tanto por la experiencia, por las praxis concretas de una época, como por los intereses teóricos y extra teóricos que se mueven dentro de ellas.

Esta teoría crítica transformadora del orden social que busca un mayor grado de humanización “antropogénesis”, se fundamenta en el concepto hegeliano de razón. Es decir, la Teoría Crítica asume como propia la distinción entre razón y entendimiento, y entiende que la razón lleva las determinaciones conceptuales finitas del entendimiento hacia su auténtica verdad en una unidad superior. Para la Teoría

Crítica es la reflexión filosófica o racional, con la razón pensamos, con el entendimiento conocemos.

La pedagogía crítica encuentra su sustento en la teoría crítica. En la escuela de Frankfurt los intelectuales y filósofos polemizaron sobre la fuente del conocimiento. El carácter puramente instrumental del conocimiento fue enfrentado al conocimiento como fuente de liberación, como elemento indispensable para descubrir los significados que se esconden detrás de los grandes discursos.

La teoría crítica inventó una nueva manera de leer la realidad, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno; esta corriente se ha constituido en un punto de referencia en la búsqueda de una educación desde el enfoque crítico. Surgió, entonces, la pedagogía crítica como una pedagogía respondiente, porque implica una reacción generada desde una reflexión consciente y responsable, la cual desencadena una acción dirigida a rebelarse contra las causas que provocan una situación que se considera carente del beneficio esperado. *En este orden de ideas vale recordar con Aristóteles que “La vida (bios) es acción (praxis), no producción (poiesis)”. Por esta razón la praxis no puede ser instrumentalizada ni funcionalidad para fines que le son exteriores.*

Dicho de otra manera, la praxis no es un fenómeno biológico, sino absolutamente antropológico: la praxis es la actividad típica del ser humano. Ahora bien, si sólo al hombre le incumbe la praxis, esto significa que la causa o el origen de la acción consiste en una decisión y esta decisión emana de una reflexión que aclara

el sentido de la acción. Desde esta perspectiva, el deber del docente es considerar el contexto dónde va involucrarse, y hacer un proceso formativo del ser humano.

Ante ello es necesario propiciar la relación entre el sujeto y la realidad misma, donde se desenvuelve. Ya que debe pertenecerse a la verdad de los problemas que se sitúan a su alrededor, preparar al sujeto para enfrentar su realidad y crear en él un cambio, es poder construir una transformación social.

1.3 El concepto de pedagogía crítica en Paulo Freire.

El análisis del concepto de pedagogía crítica en Freire constituye uno de los elementos primordiales en el desarrollo teórico del presente trabajo. Su pensamiento ha trascendido como tal en la educación, sus reflexiones y aportaciones acerca de la praxis y el objetivo de una mentalidad crítica en el sujeto, han influido profundamente en la estructuración de los discursos de la pedagogía crítica.

La serie de características tan particulares de la obra de Freire en educación, han permitido la brecha de emplear algunos de sus pensamientos. Como tal el análisis sobre la obra de Freire solo requiere sentido y relevancia, como propuesta de transformación real en la educación, si se lee a través del contexto histórico, desde el surgimiento de la pedagogía crítica. Paulo Reglus Neves Freire nace el 19 de septiembre de 1921, en la ciudad de Recife capital del estado de Pernambuco, Brasil. Fue educado bajo preceptos católicos y durante su infancia conoció la pobreza, entre ello, el hambre debido a la gran depresión mundial de 1929, hecho que lo marcaría en su preocupación por los pobres.

Debido a ello su interés por las sociedades dominantes y las sumisas, empezaba a sentir el interés por lograr en los sujetos mentes críticas que pudieran defenderse de los de “arriba” y que ya no pudieran ser dominados, empezaba a buscar la liberación a través de la reflexión y la razón. Haciendo uso mismo de la palabra y decodificación de la educación, pues a través de ella se iba obtener una liberación total.

Freire estudia Derecho, pero abandona la profesión el mismo día en que se enfrenta a su primer caso (el desahucio de un dentista por impago). Lo que realmente le interesa es el lenguaje y la enseñanza. Renuncia a la profesión que estaba ejerciendo, había descubierto que desde siempre había querido ayudar a los otros, no existiría mejor manera que educándolos y educándose así mismo, para que ellos aprendieran de él y viceversa. El poder de la palabra sería el uso de dialogo para empezar a enseñar la liberación de mentes y de crítica ante su existencia, así mismo podrían conocer la importancia que retiene cada sujeto en la vida continua.

La pedagogía crítica “praxista” de Paulo Freire, surge del acto liberador de entregar a los ciudadanos brasileños las herramientas críticas que los posibilitan para la toma de conciencia de las causas que frenan la transformación social, de las fuerzas socioculturales de las masas populares y su poder transformador.

Durante su trayectoria existen tres grandes periodos: la etapa latinoamericana de Brasil y Chile (hasta 1969); la etapa norteamericana y europea (1969 a 1980); y la etapa brasileña posterior al exilio (entre 1980 y 1997). Situémonos pues en el orden cronológico que se disputa en estos momentos. Consigue llegar a Chile, y allí

se instala entre 1964 y 1969. Trabaja como asesor del Instituto de Desarrollo Agrario y del Ministerio de Educación.

En Chile, continúa desarrollando programas de alfabetización. Hasta 1969, pues, Freire lleva a cabo su trabajo en el contexto latinoamericano. La segunda etapa transcurre fuera de Latinoamérica, en los Estados Unidos primero, en donde trabaja en Harvard durante algo menos de un año, y sobre todo en Ginebra, ciudad en la que reside entre 1970 y 1980. En este período el libro más relevante es *Cartas a Guinea-Bissau*, publicado en 1977.

La tercera etapa es posterior al exilio. Regresa a Brasil de manera definitiva en 1980 para, como él decía, reaprender el país. Vuelve a ejercer como profesor universitario. A partir de esta etapa, Freire acentúa su interés, ya evidente en los "libros hablados", hacia la escolaridad obligatoria y hacia los temas del currículo, el maestro, el educando y la relación educativa en el ámbito de la escuela primaria y secundaria.

Freire formula dos grandes modelos educativos, que sólo pueden aprehenderse en su mutua oposición. El modelo bancario supone la existencia de un educador que lo sabe todo y de un estudiante que lo ignora todo. La enseñanza se entiende aquí como depósito y transmisión mecánica. La actividad educativa se desarrolla de forma rígida, con base a textos escritos formalistas y de espaldas a la realidad personal y social de los estudiantes.

De otro modo el modelo bancario no propicia la libertad en cuanto al dialogo entre docente y alumno. La palabra no incita al intercambio de ideas para forjar la producción de un nuevo conocimiento con base a la opinión y el intercambio de puntos de vista entre los diversos sujetos que interactúan o se vinculan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La enseñanza viene a jugar un papel mecánico donde únicamente se transfieren los contenidos, sin poder hacer manipulación en ellos y con ellos, mucho menos se puede hablar de una práctica de estos.

Y por ende el papel de los estudiantes se queda fuera de la realidad de los problemas, a los cuales se puedan enfrentar, se educa para seguir reproducción y no para producir nuevos conocimientos. Donde el docente y el alumno consigan hacer de ellos una autorreflexión y una crítica de los nuevos conocimientos, que en conjunto construyan acercarse a una realidad de lo que viven día con día.

En el modelo liberador, la tarea educativa se sustenta en la idea que tanto el educador como educando saben y aprenden a la vez que enseñan. La enseñanza se entiende como actividad problematizadora, crítica e investigativa, que tiene por objeto desvelar la realidad para poder situarnos en crítica en nuestro mundo. En el modelo liberador, los contenidos de la educación son abiertos, reflexivos, y no formalistas y están sometidos a un discurso democrático de cada selección y tratamiento.

La elección de enseñar y de llevar lo entendido a la comprensión a través de la práctica y la experiencia es responsabilidad del educador, puesto debe tener en mente que lo que está enseñando debe percutir en un proceso de relacionar lo

teórico con lo práctico, el educador puede manipular de forma positiva los contenidos a enseñar para obtener resultados satisfactorios, en cuanto a las acciones que los educandos puedan practicar en su vida continua.

Enseñar exige la pronunciación coherente de lo que se pretende que los educandos aprendan, comprendan, y realicen para obtener una crítica de lo que hacen con los contenidos, que han obtenido, asimilado, y criticado de forma autónoma. Los educandos deben ser aquellos investigadores críticos de la necesidad por conseguir un conocimiento crítico de la realidad, deben llegar ante esto, a una reflexión crítica, donde su análisis generalice a los otros, y como tal se consiga la inserción de una realidad, donde todas y todos podamos tener una conciencia crítica.

El profesor debe tener en cuenta que al enseñar, no se pretende únicamente transmitir los conocimientos, sino también crear aquellas oportunidades dónde el docente en conjunto con el alumno puedan construir y producir un nuevo conocimiento a través de la práctica y el reconocimiento crítico donde él docente aprenda del alumno y el alumno del docente y viceversa. Esta integración dará autorreflexión del quehacer que se está recreando, y se podrá impregnar el punto crítico de la práctica de las actividades que envuelven a ambos sujetos.

La postura crítica es un rasgo distintivo de la pedagogía de Freire desde *La educación como práctica de la libertad*, su primer libro, publicado en 1967. Desde esa fecha, y hasta *La Pedagogía de la autonomía*, su última obra, de 1996, es evidente que Freire ha evolucionado por lo que se refiere a su concepción de la crítica. Desde esta pauta de libros y otros tales como; *Cartas a quien pretende*

enseñar, Cartas a cristina, Pedagogía del oprimido, entre otros que han sido creados por el mismo autor, de tal manera reintegrare con profundidad el criterio de enseñar, desde una pedagogía crítica.

Suena necesario poder preguntarnos ¿cuál es nuestra comprensión del acto de enseñar?, puesto recordemos que cada individuo y profesor vierte su perspectiva de ver el término o definición de la palabra enseñar, según sean sus ideologías, metas, sueños, esperanzas y visión de conjugar con lo mejor de sí mismo para dar a los otros. El docente y educando deberán aprender el uno del otro, al momento de enseñarse mutuamente, puesto lo anterior ayudara a obtener una *praxis* que los conlleve a la sabiduría de entender, comprender y llevar los contenidos aprendidos de un aula de clases; a su medio social, a su vida, a su realidad, a su mundo y a su persona.

Posteriormente el docente deberá conocer, investigar e indagar en conjunto con los alumnos, para saber el nivel de contextualización, en cuanto a cultura, ideología, política, economía, y social de la vida de los educandos. Pues de éste modo es como se deberá partir la lucha de emprender un nuevo camino, en ayuda de esfuerzo, valentía, exigencia, disciplina, empeño, conciencia y realidad de la forma de ver y estar en el mundo. *“En un círculo de cultura, en rigor, no se enseña, se aprende con “reciprocidad de conciencias”; no hay profesor, sino un coordinador*

que tiene por función citar las informaciones solicitadas por las respectivas participantes”⁸.

Comprender que la cultura es un conjunto integrado por un espacio y un grupo de personas, que comparte experiencias, costumbres, lengua, vestimenta, y objetivos. Por ende la cultura de una escuela se conforma en cuanto al profesor, padres de familia, actores que se involucran, intereses, valores, costumbres, ideología, saberes, aprendizajes, enseñanzas, y así mismo el educando que debe confrontarse en la función de involucrarse en cuanto a los conocimientos aprendidos tanto por él, cómo por el profesor, puesto uno aprenderá del otro sin importar el nivel intelectual.

Los educandos podrán experimentar, recrear, conocer, y compartir con su coordinador de clase, para conformar en conjunto, un ambiente integro de saberes, aprendizajes, enseñanzas y experiencias, también ambos personajes podrán reconocer la interacción de enseñarse mutuamente. *“El método de Paulo Freire no enseña a repetir palabras ni se restringe a desarrollar la capacidad de pensarlas según las exigencias lógicas del discurso abstracto; simplemente coloca al alfabetizado en condiciones de poder replantearse críticamente las palabras de su mundo, oportunidad debida, saber y poder decir su palabra.”*⁹

La perspectiva de enseñar según Paulo Freire hace referencia a la lucha de lograr una mente crítica en la palabra del sujeto, que este a su vez pueda despertar

⁸ FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Siglo XXI. México. 2005, Pág. 15

⁹ FREIRE, Paulo. *Op. Cit.* Pág. 16

en la realidad de su mundo, y con la oportunidad de poder construir su palabra hacia el mundo, o sea que el individuo deberá tomar el riesgo de su existencia para dar lo mejor de sí mismo, hacia los otros sujetos que se nutren de la interioridad de cada ser humano.

Para Freire, la creación de una pedagogía crítica consiste en la reflexión sobre la práctica, donde el individuo pueda ir liberándose de su ignorancia, y a su vez pueda ir comprometiéndose consigo mismo y con el mundo, para poder dar una transformación a su realidad. La *praxis* deberá ir invertida de reflexión y acción para todos los hombres que se adentran al mundo, de esta manera el sujeto podrá crear su palabra para el mundo y con el mundo. *“Enseño porque busco, porque indague, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo”*.¹⁰

La constitución de un nuevo tipo de enseñanza necesita estar sustentado en nuevas determinaciones conceptuales, donde se puede construir un conocimiento a través de la experiencia, donde la enseñanza se convierta en amor por mostrar a los otros el mundo, porqué enseñar implica aprender y reconocer al otro, a uno mismo. En el campo de la enseñanza el educando necesita del educador y viceversa, para poder rehacer un nuevo aprendizaje que se enriquezca a través de la responsabilidad, del compañerismo, del dialogo, de las propuestas, de la sabiduría, y

¹⁰ Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI. México. 1997. Pág. 30*

del riesgo, para continuar el proceso de la transformación en el campo de educar, porque si escucho educo, y si educo vivo.

La cuestión democrática es un término fundamental en la tarea de saber enseñar, ya que este proceso debe guiarse de la reciprocidad de compartir lo mejor de uno mismo con los otros, el educador debe reconocer que no lo sabe todo, que no lo conoce todo. Por ende debe reconocer y mostrar que no tiene vergüenza por no saber del todo, y considerar a los otros parte de su aprendizaje, así mismo deberá darles a conocer que todos aprendemos de todos.

Pero tampoco se habrá de vivir en la incertidumbre de no saber nada, por ello el coordinador se comprometerá en prepararse, capacitarse y cuestionarse así mismo, para esclarecer algunas de las dudas de sus educandos y así vivir la democracia a través del dialogo, ya que el fomento de una clase, y de la vida por educar se da en el hecho de poder construirla y practicarla. *“¿Por qué no discutir con los alumnos la realidad concreta a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña, la realidad agresiva en que violencia es la constante y la convivencia de las personas es mucho mayor con la muerte que con la vida?”*¹¹

La tarea de mostrar a los educandos la realidad del mundo es parte creadora y reeducadora por parte de un profesor, no solo se debe enseñar el contenido de un concepto, de una materia, de una definición, sino también se debe mostrar su realidad con el mundo, donde ellos son sujetos y forman parte de su contexto. Los contenidos enseñados en aula de clases, no deben quedar arraigados en un abismo

¹¹ Freire, Paulo. *Op cit.* Pág. 32

de “cuatro paredes” o sea que esto debe ir más allá de un aula de clases, es por ello que se debe llevar a la realidad y así enfrentar los problemas de la vida diaria, y con ello dar posibles soluciones.

No vamos a crear un ambiente de palabrería, de pura “sonora”, porque también se es necesario un ambiente de sed, de coraje y de valentía por combatir los problemas que nos invierten como ciudadanos de la vida continua, porque la esperanza está dentro de nosotros y debemos luchar por llegar a convertir esa esperanza en vida.

La crítica implica en este caso autorreflexión y comprensión del tiempo y el espacio que nos ha tocado vivir, para poder situarnos en la historia, como protagonistas de nuestra misma historia. No seamos un espectador que se quedara a observar que sucede, seamos pues los autores intelectuales de la transformación del tiempo y el espacio donde nos encontramos. Y esta misma historia la podemos ir forjando de la mejor manera, de cómo pretendamos estar en la existencia de un presente.

La transitividad crítica es el imparcial de una formación dialogante, educar debe ser una responsabilidad social. Donde el sujeto tenga por objetivo compartir y dar a entender el poder y entendimiento de su palabra, sin someter a nadie a una ideología propia, puesto se está buscando que el sujeto mismo construya su propio pensar, sin dejar a un lado el dialogo que los conecta con los demás.

Según Freire, la crítica se caracteriza por la profundidad en la interpretación de los problemas; por la sustitución de explicaciones mágicas por principios causales; por tratar de comprobar los “descubrimientos”, y estar dispuesto siempre a las revisiones; por despojarse al máximo de preconcepciones en el análisis de los problemas y en su comprensión; por la negación de posiciones quietistas; por la seguridad en la argumentación; por la práctica del diálogo y no de la polémica.

Se considera que no existe mejor medio para la liberación que la misma educación, está va ayudar a cambiar las mentes que podrán mover al mundo, que penetraran el cambio en el, la educación será el medio de apoyo por el cual enseñar. Pero serán los sujetos quienes den el cambio al mundo, porque de ellos depende conocer, reflexionar, criticar, argumentar, reconocer y practicar los conocimientos.

CAPÍTULO. II

**PEDAGOGÍA CRÍTICA, POLÍTICA EDUCATIVA
COMO TRANSFORMADORES EN LA EDUCACIÓN.**

“Los problemas relacionados con la educación no son solamente problemas pedagógicos. son problemas políticos y éticos como cualquier problema financiero.”

Paulo Freire

CAPÍTULO. II PEDAGOGÍA CRÍTICA, POLÍTICA EDUCATIVA COMO TRANSFORMADORES EN LA EDUCACIÓN.

2.1 Principales exponentes de la pedagogía crítica

El pensamiento por conocer y confrontar las ideas entre un autor y el otro, nacen bajo la necesidad de poder enriquecer este trabajo. Sin dejar a un lado el énfasis del saber acerca de las ideologías, y perspectivas que involucran a la pedagogía crítica que hace años fue pensada, criticada y alineada según los quehaceres ideológicos de algunos autores como: Peter McLaren, Henry Giroux y Stephen Kemmis.

Me satisface poder aportar algunas ideas que esclarecen las dudas sobre la importancia que tiene la Educación en América Latina, sin antes poder mencionar que Adriana Puiggrós es la autora y pedagoga principal que me inspiro, para describir los saberes que contraje a este escrito. Por último sabré rescatar la importancia que aporta el pedagogo Paulo Freire a la intervención de un cambio social desde una perspectiva crítica.

Empezaré por hablar de uno de los principales cofundadores de la Pedagogía crítica, en este caso es el educador izquierdista Peter McLaren. Me gustaría mencionar algunos de sus logros, pensamientos y realizaciones educativas y sociales. Como parte importante de su vida considere necesario hablar sobre ello.

Nació en Toronto, Canadá en 1948. Realizó una maestría en Educación en Brock University y un doctorado en el "Institute for Studies in Education" (Instituto de Estudios en Educación), en Ohio, Universidad de Toronto). Uno de sus principales obras fueron; La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación (1986); Multiculturalismo revolucionario. Pedagogías de disensión para el nuevo milenio (1997); El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución (1999)

Este crítico durante su formación académica fue colega de Henry Giroux, donde trabajo con él ocho años, en la "Escuela de Educación y Profesiones Afines", fue en ese momento histórico de su vida donde se involucra y participa en los inicios de la pedagogía crítica de EE. UU. no puedo dejar de mencionar que este pensador tiene una gran importancia en las aportaciones de la pedagogía crítica revolucionaria, que como tal nos plantea en una de sus principales aportaciones al mundo, con ello se puede saber que busca imprescindiblemente acabar con las injusticias sociales, para poder transformar el pensamiento de los individuos, siempre y cuando la educación sea un pilar de cambio que ayude a la construcción de un mundo mejor, donde los oprimidos tengan voz y conciencia de su existencia.

Continuando con su camino educativo y apostador por la pedagogía mencionaré que McLaren fue un pensador marxista, doctor en Educación por la Universidad de Toronto. Es el principal impulsor de lo que se conoce como pedagogía crítica revolucionaria, una teoría que busca articular la teoría educativa con un proyecto político de transformación para enfrentar al capitalismo. Como el

mismo autor señala, el marxismo no es una fe; por ello es necesario y hasta imprescindible no sólo denunciar las injusticias, sino también hacer un esfuerzo práctico para transformar el mundo. A continuación abordaré diferentes puntos de crítica que describe algunas de sus obras, para poder dar a conocer la perspectiva que tiene de la pedagogía crítica y revolucionaria, que él concierne desde su ángulo social, cultural y político.

McLaren no descarta que la pedagogía crítica deba involucrarse primordialmente en el campo de la cultura para concebir un cambio en las injusticias sociales. *“La pedagogía crítica revolucionaria de Peter McLaren se encuentra inmersa en un método dialéctico de enseñanza. Inicia con las experiencias (prácticas) de los estudiantes y las aprovecha al ayudarles a tener una comprensión más crítica, estructural y científica de su vida diaria en relación con la vida de los demás y las medicaciones institucionales, culturales y sociales que estructuren esas relaciones (teoría).”*¹²

Esa técnica de conversación sobre una mejora en la forma y práctica de enseñanza hacia los estudiantes, debe generar la conciencia de ver y profundizar la necesidad en la que uno se sitúa en la vida diaria, involucrándose con el mundo y para el mundo, ya que es parte de un ser social. Realizar y conllevar una construcción de acciones justas a la vida social, política y educativa de los seres humanos, es y debe ser parte de una realidad en la vida diaria.

¹² McLaren, Peter. *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI Editores, 1994. Pág. 15

Peter McLaren considera que el papel de los educadores no debe convertirse en un ideal absoluto, en cuestión de lo que enseña y ofrece a sus estudiantes, puesto los problemas sociales, políticos y económicos deben verse desde diferentes vertientes, para auxiliar con posible respuestas y propuestas a estos problemas que nos emerge a cada uno de los que conformamos a la sociedad. Además de que una de las tareas y retos de los educadores debe ser la búsqueda de motivación y aliento para involucrar a los estudiantes en las injusticias que prevalecen en su contexto.

Pues bien deben ser agentes críticos, de los diferentes problemas existenciales, los estudiantes deben considerar y tomarse tan en serio la existencia de los problemas con los que se viven día con día, es ahí donde cada uno debe aportar una posible solución o trabajar en ello, con esto se deberá invertir la pertenencia de él sujeto a su mundo.

“Esta pedagogía no es una reflexión sobre conceptos teóricos: se trata fundamentalmente de actividades diseñadas para socavar el sistema capitalista. Esto quiere decir que el proyecto de una pedagogía descolonizadora implica una lucha histórica concreta y no por una utopía abstracta. Desde este enfoque resulta primordial ayudar a los estudiantes a analizar las condiciones de alienación en la que viven y su relación con las condiciones objetivas de la sociedad de clases. Esto va más allá del desarrollo de una metodología: es la necesidad de desarrollar el carácter histórico del ser social. Para esto es necesario crear una sociedad de individuos autónomos, que socave la sociedad jerárquica capitalista. La preocupación pedagógica debería pasar por mostrar a los hombres y mujeres que son ellos mismos los creadores de la realidad social.”¹³

¹³ McLaren, Peter J.L. Kincheloe (eds). *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos.* Grao, Barcelona 2008. Pág. 13

La pedagogía crítica revolucionaria busca un nuevo cambio en cuestión de culminar con aquel sistema u orden capitalista, para ello es necesario reivindicar la ideología de las acciones que deben analizar y realizar los estudiantes, considerándolos en enfoque de su realidad y contexto. Es necesario que se les enseñe más allá de una serie de conceptos teóricos y memorísticos dentro del aula de clases, se deber romper con el idealismo de aquellos problemas que solo están sujetos dentro de cuatro paredes, que sean estos los únicos que persisten dentro de un aula educativa.

La alternativa es luchar por contener una sociedad con seres autónomos, e históricos de sus pertenencia en el mundo, puesto se debe convencer que la historia la construye el ser social que se involucra dentro de ella, con ello se da cabida a que el ser humano es creador único de la realidad social, en la cual se encuentra vinculado y estacionado entorno a los problemas sociales, políticos, económicos y educativos. Son y somos nosotros los que podemos transformar un mundo diferente, donde cada uno aporte parte de su actividad social y cultural, además de involucrarse a todos y a todas al desarrollo y al cambio de una mejora.

“La pedagogía crítica revolucionaria opera desde la comprensión de que la base de la educación es política y que hay que crear espacios en los que los estudiantes pueden imaginar un mundo diferente y fuera de la ley capitalista del

valor, en los que se puedan discutir y debatir las alternativas y en los que puedan tener lugar un dialogo.”¹⁴

El dialogo debe ser consecuente y parte de la vida de todas y todos, con ello estaremos interviniendo para aportar ideas, alternativas y algunos modos de transferir el presente por un mundo nuevo, dónde cada uno de los ciudadanos se involucre con la realidad, con los problemas que se opone a nuestro alrededor, sin embargo se necesita crear aquellos espacios de reflexión y autocrítica donde se puedan propagar nuevas ideas que conformen ser parte ellas.

No se puede priorizar a las aulas como espacios de totalidad al cambio, se debe reflejar en la vida diaria el aprendizaje y las experiencias que se viven dentro de ellas, puesto estas acciones se deben contemplar en la vida diaria de los seres humanos, ya que después de aprender algo en el aula, se vive con la errónea idea de sofocarla en esas cuatro paredes, y con el tiempo sólo conformen parte de un proceso cuantitativo que conlleva a un término dogmático.

Por ello una tarea que forma parte de los docentes es necesariamente practicar las acciones que se tienen dentro del aula, y llevarlas al exterior, hacia el mundo y con el mundo, donde el respeto, las ideas y la existencia de cada ser social sea respetable por los otros. Trabajar como docente implica la existencia de

¹⁴ McLaren, Peter. *La pedagogía crítica revolucionaria, El socialismo y los desafíos actuales. 1ª ed.* - Buenos Aires: Herramienta, 2012. Pág. 45

transformar su práctica de enseñanza, a favor de generar acciones productivas a la humanidad.

“En otras palabras, el proyecto de descolonización implica una lucha histórica concreta y no una lucha por una utopía abstracta. Implica dar oportunidades a los estudiantes para aprender algunas de las herramientas cuantitativas y cualitativas básicas de los sociólogos y activistas urbanos, para realizar análisis y proyectos en sus propios barrios y comunidades y en las escuelas mismas.”¹⁵

Una de las principales necesidades es encontrar las formas y posibilidades en la que los estudiantes puedan involucrarse en el análisis de los problemas sociales, que son existenciales en; los barrios, comunidades, colonias y ciudades. Esto debe manejarse desde un parámetro que vaya de lo micro a lo macro, o sea que se empiece desde el conocimiento de los problemas de su entorno, y posteriormente se involucre en los problemas no sólo de su ciudad, sino, de su propio país.

Las escuelas deben brindar a los estudiantes aquellas oportunidades que les ofrezcan alternativas, para llevar a cabo diversos proyectos, donde se puedan terminar aquellos prefacios que no tienen realidad, y así aportar soluciones a problemas que competen al ser social, puesto de este modo se debe buscar un cambio que beneficie a la comunidad, sociedad y al ser social, que desde luego éste es un ser histórico, y como tal tiene derecho de formar parte del mundo.

¹⁵ ibid. Pág. 75

“La pedagogía crítica no sigue a los buenos samaritanos, ni a los fanáticos del liberalismo, ni a los maestros vestidos de seda que quieren rescatar a los alumnos con necesidades de las pedagogías de la pauta, de la administración, de la estandarización estatal o incluso del último método pedagógico de moda. La pedagogía crítica puede ser estrictamente teórica o erudita, sustentada en la comprensión de los orígenes y los cimientos de los poderes que habitan tanto en la sociedad como en la estructura de la enseñanza. La pedagogía crítica tiene todo el derecho a estar enfadada, y a expresar su ira, una ira contra los manejos del poder y contra la injusticia que suponen las violaciones de derechos humanos. La pedagogía crítica no es un discurso (el discurso de los liberales). La pedagogía crítica toma el lenguaje de los radicales. Tiene que ser suficiente.”¹⁶

Otro exponente es Henry Giroux, un importante crítico cultural estadounidense, y uno de los teóricos pioneros de la pedagogía crítica. Giroux en sus comienzos de vida académica y profesional no optaba por ser un docente, no estaba en sus planes serlo, sus comienzos se dieron a partir de las oportunidades que se le brindaron para estudiar maestrías y así comenzar un nuevo camino. Giroux hace partícipe y menciona en algún momento la importancia que tuvo un profesor radical y progresista en su vida académica, puesto él fue parte e inspiración de su gran formación.

En 1967, este importante crítico se convirtió en un organizador comunitario para poder intentar cambiar la escuela, y a su vez lograr tomar experiencia en el trabajo con una comunidad negra durante un año. Progresivamente realizó un doctorado en 1977, consiguió un trabajo en la Universidad de Bostons, y fue desde ese momento donde la vida de Henry, tomó un giro muy importante en su vida, ya que empezaba el momento emocionante por y para enseñar, y a su vez el momento de estudiar teoría y práctica de la educación ya era así un nuevo comienzo.

¹⁶ McLaren, Peter. Op cit. Pág. 13

Es importante mencionar que dentro de su formación hubo influencia por algunos poetas y escritores beat, al igual que la obra de James Baldwin. Pero realmente fue el trabajo de Paulo Freire lo que le llamó la atención desde el punto de vista teórico, porque cuando Giroux le dio lectura era apenas un profesor de preparatoria que luchaba con la política de la educación como parte de su vida.

Cuando este pensador conoció la obra de Freire, descubrió un lenguaje que le permitía expresar con gran fuerza sus propias emociones, los sentimientos viscerales sobre las contradicciones que enfrentaba como educador, fue como tal que leer el pensamiento de Freire, le dio vuelta a un camino por la docencia. El trabajo y pensamiento de Freire tomaron gran influencia en la vida y preparación profesional de Giroux, fue en él donde descubrió la confianza y aquella interioridad de identificación al involucrar emociones, y a su vez reconocer la sintonía del lenguaje que Freire practicaba en la vida del ser humano, para construir el bienestar social.

Para Giroux, desde aquel punto de vista epistemológico, la noción de pensamiento dialéctico es esencial para la construcción de una teoría crítica, porque ayuda a evidenciar la limitación de los sistemas de pensamientos simuladamente acabados. Caracterizados por su permanente actividad crítica, el pensamiento dialéctico ayuda a desmitificar toda clase de dualismo a través de la historia del desarrollo del pensamiento, se han ido acentuando, específicamente en la dicotomía entre la teoría y la práctica.

La Escuela de Frankfurt argumenta a favor de la relación entre la teoría y la práctica, y estas a su vez hagan las evidentes limitaciones de actividades empíricas

basadas en la observación, así mismo de los marcos de referencia teóricos. Giroux considera que una teoría crítica debe ayudar a desarrollar la capacidad de análisis en los sujetos, para que esta misma brinde herramientas críticas para obtener los límites políticos de los discursos hegemónicos existentes.

“Podría decirse que la primera definición surge de los primeros días del desarrollo teórico del discurso: la pedagogía crítica es un modo de ver, de analizar y de intervenir en operaciones de poder en el interior de diversos lugares de aprendizaje, más en concreto en las escuelas; es una teoría crítica de la educación que nace de la necesidad de comprender mejor como la educación disfrazada de políticas educativa, la pedagogía, el desarrollo curricular y la evaluación oprimen, marginan y acallan a los estudiantes, especialmente a aquellos y aquellas que proceden de la clase obrera.”¹⁷

Sin duda la pedagogía crítica debe dar cabida a los espacios de aprendizaje que prevalecen en nuestra sociedad, uno de ellos es la escuela, es este el espacio ideológico donde deben llevarse a cabo diferentes procesos que desmientan la práctica educativa disfrazada. La cual comienza desde el entorno que es el aula de clases, sus normativas, políticas, la pedagogía, su desarrollo curricular, la evaluación y su perspectiva de englobar y trabajar el quehacer educativo, desde ese ángulo se acallan las voces de un cambio, donde los estudiantes son y deben ser el cambio.

Las escuelas deben ser más que un aparato de reproducción, deben ver más allá de otro horizonte, no trabajar sólo en lo superficial, sino profundizar en los espacios de aprendizaje donde cada personaje, deba ser tomado en cuenta y su voz tenga presencia en la tarea de los aprendizajes, los docentes deben involucrarse en la contextualización de su realidad, dejando a lado las expectativas curriculares que

¹⁷ *ibid.* Pág. 96

se les ordena cumplir, buscar y construir docentes críticos ante las necesidades educativas en las que se involucran diariamente.

Dice Giroux, que las escuelas deben ser vistas como esferas públicas democráticas, si deben ser esos espacios autónomos donde estudiantes y maestros produzcan formas y contenidos culturales, que pongan en movimiento el desplace de las formas de educación autoritaria. Los estudiantes deben ser capaces de construir espacios culturales demócratas donde sea respetada la opinión individual y social.

“La segunda definición, dice que la pedagogía crítica converge con estudios culturales. De este modo la escolarización como foco fundamental de educación como criadero del mito social se reemplaza con la crítica continuada de la cultura popular, de la producción cultural alternativa, del desarrollo de esferas públicas.”¹⁸

Desde otra perspectiva la pedagogía crítica debe converger al desarrollo de esferas públicas, los profesores deben promover una visión diferente de su práctica y enseñanza educativa, deben transformar sus espacios en vínculos culturales, donde los estudiantes se construyan con ideas de ser ciudadanos críticos. Los profesores deben indagar por una forma de enseñar interdisciplinaria que se centre en los problemas sociales, políticos y económicos de la historia social.

Unidimensionalmente las aulas de las escuelas deberán ser aquellos espacios de terreno cultural, neutral y transparente. Ante las ideas de todas y todos los estudiantes, sin hacer consideraciones de grupos sumisos y dominantes, está

¹⁸ Ibid. Pág. 96

caracterización debe desaparecer, para lograr un espacio donde la democracia contienda el poder de establecer una igualdad entre los estudiantes.

*“El pedagogo o la pedagoga de orientación crítica deberían ayudar a los estudiantes a aprender más acerca de lo que no se les “permite” saber, ya sea por la producción de conocimiento o de la experiencia, del mismo modo que deberían ayudarlos y ayudarlas a borrar de su mente algunas lecciones previas que pueden limitar su capacidad.”*¹⁹

Los pedagogos deben ser indagadores, realistas y críticos ante la forma de cómo enseñar ciertas cuestiones ideológicas, deben ayudar a los estudiantes a saber más que una verdad, romper paradigmas autoritarios y conservadores para entrar a un terreno de producción y construcción entre los estudiantes y el pedagogo. Se deben propiciar mentes abiertas, no estancadas, ni lo sujeto a una sola idea, sino ir proponiendo soluciones a los problemas sociales que involucran a todos a participar. Por consiguiente ello indica ser generadores de su propia existencia a través de una transversalidad de acciones que realicen el cambio continuo.

Ahora hablaré de un educador y sociólogo australiano, llamado Stephen Kemmis, este exponente de la pedagogía crítica ha hecho un llamado a realizar los procesos de “Investigación Acción Emancipadora”, con la finalidad de saber cómo es la forma participativa de investigación y evolución de las aspiraciones de una teoría crítica de la educación.

¹⁹ *Ibid. Pág. 103*

Parte de la formación académica y profesional de Kemmis fue en el año 2002 cuando fue nombrado profesor de la Facultad de Educación de la Charles Sturt University, conservando su estatus como profesor Emérito de la Universidad de Ballart. A su vez podemos leer algunas de sus destacadas obras que son; El currículum: más allá de la teoría de la reproducción, en 1997. Como planificar la investigación-acción, 1998. Mejorando la educación mediante la investigación-acción- participación.

Kemmis considera que la contienda educativa debe expandirse en las comunidades críticas, que nacen de la necesidad de construir diferentes ambientes, donde puedan participar alumnos, docentes, administradores escolares y demás personajes sujetos a este cambio. Estas comunidades críticas deben ir desde el hogar hasta el entorno, puesto dentro de ellas se vive la complicitad de un objetivo, y la conciencia de construirse en sí mismos como sociedad. *“La educación debe desarrollar el poder de la crítica constructiva, pensando no sólo en los individuos sino también en los procesos grupales. La médula de la educación, de acuerdo con esta orientación consiste en poner el énfasis en propiciar procesos sociales críticamente reflexivos.”*²⁰

El poder crítico sobre el proceso de una educación consciente en el desarrollo de proponer a está, como el centro vincular de acciones constructivas, para el cambio en sociedad, donde los personajes sean parte de este proceso. Además de brindar alternativas de orientación, para conseguir el cumplimiento de los objetivos

²⁰Suggett Dahle, Cole Peter, Kemmis Stephen. *Hacia una escuela socialmente crítica, Orientaciones para el currículum y la transición.* Valencia, Edicions Culturals Valencianes, S.A. 2008. Pág. 59

planteados por todas y todos aquellos que conforman a un grupo social, paradójicamente la educación debe ser el centro de proceso de reflexión y autocrítica.

Entorno a la realidad, mucho de lo que nos deja la historia es un producto de procesos irracionales, que deben ser entendidos y criticados como tales para darles sentido en cuanto a espacio, injusticias e historia. No, obstante se debe valorar a la historia como un proceso de interpretación a la vida y cultura actual, tomando en cuenta los procesos de reflexión y acción del contexto histórico.

“La orientación Socio – Crítica no separa el conocimiento de la acción: no valora sólo el conocimiento y abandona la acción que sigue. Por tanto, demanda la participación de la escuela en la vida de su comunidad y de la comunidad en la escuela. La constante interacción entre una y otra permite incorporar valores, utiliza el pensamiento sobre los problemas sociales y ejerce la autorreflexión crítica que profesorado y estudiantes realizan en sus propias acciones.”²¹

Parte de la vida de las comunidades críticas, consiste en la participación de las acciones diarias de los sujetos, no se puede entablar el valor únicamente teórico sino que debe buscarse que la escuela sea parte de su vida diaria, que todo lo establecido, vivido y aprendido dentro de la escuela, sea viceversa en la vida de los educandos, el valor que se aprende en un lado y otro deben ser parte de un proceso

²¹ *Ibid. Pág. 59*

de autorreflexión para estudiantes, profesores, padres de familia y demás involucrados.

Una escuela que se aparta de una orientación vocacional-neoclásica debería proporcionar un ambiente educativo en el que:

Se adoptaría un enfoque de enseñanza en equipo que pusiera el énfasis en la interrelación del conocimiento en tareas socialmente significativas.

El profesorado alentaría a los estudiantes a que participasen en la determinación del sentido de su propio aprendizaje.

El aprendizaje estaría pensando como un proceso cooperativo, más que un proceso individualista y competitivo.

Los contenidos prestarían atención a estos elementos controvertidos y contradictorios que son inherentes y se manifiestan en nuestra cultura.

Se implantaría procesos para implicar a grupos de padres y de la comunidad, y para promover su interés acerca de las actividades del centro.²²

Kemmis confronta que un ambiente práctico educativo debe involucrar a estudiantes, profesorado y contenidos de aprendizaje realistas al contexto donde cada uno se sitúa. Los profesores tienen el quehacer educativo de alentar a sus estudiantes a ser parte de su aprendizaje, en conjunto deben crear una nueva realidad que vaya acorde a su existencia, tanto en problemáticas sociales, como políticas, educativas y económicas. Pues bien los contenidos no vienen prediseñados para solventar las verdaderas necesidades de acuerdo al barrio, comunidad, región, estado o país.

Se necesitan contenidos extracurriculares donde la forma de enseñanza no sea una competencia de aprendizajes, al contrario se debe construir un ambiente

²² *ibid.* Pág. 81

donde los unos y los otros se consideren necesarios para enriquecer su aprendizaje, es necesario socavar con aquellas ideas dogmáticas, puesto no todo lo que piense un estudiante debe ser relativo y verdadero, todos deben construir el dialogo y aportar el cambio continuo con nuevas ideas, debatiendo alternativas y reconstruyendo los nuevos aprendizajes. *“Podemos mejorar esta sociedad haciéndola más humana protectora. Los buenos profesores hacen el aprendizaje posible y agradable; una buena sociedad hace la vida posible y agradable para sus ciudadanos.”*²³

Los profesores necesitan alimentarse de ideas y llevar el sueño a la transformación de su enseñanza, hacer posible, lo imposible y empezar a crear las posibilidades para un mundo mejor. Donde los sueños se crean, las ideas se practiquen y los estudiantes dialoguen. Se necesita formar ciudadanos que tengan el sentido de pertenencia a su cultura, reforzando habilidades, destrezas, costumbres y nuevos conocimientos, de seres humanos buenos.

Si uno cree en uno mismo puede creer en los otros, porque es necesario que unos y los otros estén en contacto para su liberación, el dialogo es necesario para continuar un camino de autorreflexión y critica del mundo y para el mundo. Los seres humanos son los protagonistas de su entorno y no existe otro individuo que pueda transformarse, ni pueda transformar a un mundo. Las y los profesores son parte de este reto educativo y social, pues ellos pertenecen al mundo diario del ser.

²³ ibid. Pág. 91

2.2 La Educación en América Latina

La educación es un tema central que se vincula con la práctica social de todo ser humano, los sentidos deben ser vistos desde diferentes ángulos que involucran la realidad del ser social. Los aspectos psicológicos, económicos e ideológicos; son y deben ser parte de aquel transcurso histórico, que se confrontan en la realidad de cada contexto.

Abatir una aproximación sobre la Educación en América Latina, es adherir el conocimiento y experiencia que puede aportarnos Adriana Puiggrós. Para ello me he dado a la tarea de mencionar parte de su formación académica, esfuerzos, e indicios de comenzar en esta lucha por saber más allá de la verdad de la vida educativa, vista desde diferentes perspectivas, que añaden su formación y amor por recrear una nueva vertiente de vida social.

“Adriana Puiggrós es pedagoga, doctora por la Universidad Nacional Autónoma de México y licenciada en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es diputada nacional por la provincia de Buenos Aires y presidenta de la comisión de Educación del H. Congreso de la Nación Argentina. Fue directora general de Cultura y Educación del gobierno de la provincia de Buenos Aires; secretaria de Estado para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva del ministerio de Educación y se desempeñó como presidenta de la comisión de Ciencia y Tecnología de la Cámara de Diputados.”²⁴

²⁴GONZÁLEZ GAUDIANO, EDGAR. *Los saberes socialmente productivos. Entrevista a Adriana Puiggrós* Trayectorias [en línea] 2008, X (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60712752011>> ISSN 2007-1205 Pág. 111

El análisis de la educación en América Latina, hace pensar a la pedagoga Puigrós sobre la misma educación popular. En realidad no solamente buscaba la visión del mundo, y de sus políticas educativas, se interesaba por toda la temática de la educación popular en América Latina, esto la llevo a describir a profundidad la experiencia que produjo un fuerte impacto en su vida social, profesional y humana.

“Yo tenía diez y ocho años y trabajé en un pueblito, en medio de la quebrada, como maestra de primer grado. Ahí la población es quechua y aymara. Los niños venían a la escuela cruzando el río. Un río grande. En cierta época, ese río no se podía cruzar, porque tiene un torrente muy importante. Esa experiencia me produjo un fuerte impacto. Me quedé siempre muy pegada a ese momento, porque fue una experiencia muy intensa, sobre todo porque los niños y yo no nos entendíamos. Mi formación como maestra normalista era no sólo academicista, sino también centralista de la Argentina blanca, de la Argentina porteña. Argentina no es sólo eso, tiene una población indígena y además un altísimo porcentaje de población mestiza”²⁵

Observar e involucrarse en la vida de los educandos es parte de la formación profesional y humanista de Puigrós, la experiencia que obtuvo durante sus comienzos, hizo ver más allá de las necesidades de su entorno, pudo entender que le necesidad por conocer y aprender de los educandos, hacía de ellos un gran esfuerzo por asistir a la construcción y transformación de su ser social.

Entablar un dialogo entre educandos y docente resucitaba el reto continuo por comprender que los otros necesitan de uno para ser. La vida paralela de dar a los otros un poco de lo que uno sabe, es un deber social y humanista, puesto enseñar es una tarea de emprender la mejora para el mundo, nadie puede ser inferior al otro para aprender, la educación es un arma poderosa que debe enseñarse a cuanto todo

²⁵ ibid. Pág. 113

ciudadano existente, poder socavar la desigualdad social debe ser prioridad en los campos de aprendizaje.

Desde otra perspectiva la idea implícita de la educación popular es poder trabajar con el pueblo y para el pueblo, encontrar e investigar las diversas formas en que se presenta la educación popular en América Latina, fue tarea de profundidad de la pedagoga puiggrós. Esta temática tuvo sus comienzos en el seminario de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, misma escuela localizada en la ciudad de México, allí estudiantes de muchos países latinoamericanos fueron parte de esta investigación, aportaron monografías, tesis, tesinas y de más trabajos sobre la educación de su país. Las experiencias y el dialogo que se dio entre estos personajes, se autodenomino la educación popular, que se caracteriza desde diferentes tipos, pero que al final las experiencias se vinculan entre sí.

Educación popular hace referencia al proceso que se añade al aprendizaje del individuo, las experiencias, la práctica, el razonamiento, la reflexión, y el contexto social. Estos elementos conforman al individuo en su contexto y existencia. El ser social se forma y educa según sus necesidades y entornos, no es necesario preceder en una institución educativa para ser íntegro del aprendizaje de una educación popular, pues esta produce diversos sentidos que deben ser parte de un ámbito tanto educativo como pedagógico. Ya que el termino popular se refiere al trabajo con el pueblo.

“Para interpretar la pedagogía popular latinoamericana debe prestarse atención al peso decisivo del desarrollo desigual y combinado de las sociedades latinoamericanas, tanto sobre los discursos pedagógicos

dominantes como cerca de aquellos que hablan de los oprimidos, a la pluralidad de las luchas sociales, al carácter organizador de las luchas nacionales articuladas a las luchas de clases en América Latina, y al carácter complejo y no puro de los sujetos sociales a nivel político y pedagógico.”²⁶

La desigualdad social y educativa emerge en la vida diaria aún el día de hoy, combatir estos síntomas son y deben ser parte de todos los educadores que día con día aportan un nuevo aprendizaje a los otros, y a su vez aprenden para ser. La división de las clases sociales dentro y fuera de un espacio de aprendizaje que no debe persistir, no se puede continuar con la discriminación dentro de un espacio cultural. Los hábitos y valores que se aprenden en los espacios educativos, sociales y familiares no deben permitir la división de ese espíritu de cambio y transformación para el mundo. Se debe combatir por corromper esos ideales absurdos que son dados a las circunstancias del capitalismo.

No debemos educar para competir, no se debe educar para conseguir un número, un parámetro un ideal de estabilidad, un estándar, no luchemos para ser los “mejores” seamos nosotros mismos. Se debe ser crítico para ir en camino de aquellos espacios que nos envuelven por un proceso de reconstruirnos en conjunto. El término dominante y oprimido debe de desaparecer de todo espacio y realidad que se vincula con cada uno de los contextos de las sociedades, y del mismo ser social,

²⁶ Puiggrós, Adriana. *La educación popular en América Latina*. México, Nueva Imagen, 1984, 340 págs. (dos ediciones). 3.ª edición Miño y Dávila, Colección Instituto Paulo Freire, Buenos Aires: 1997. Pág. 21

no podemos perseguir el ideal del poder, de superioridad de unos con los otros si no que todos debemos ser en términos iguales.

*“La idea bakuniana de educación integral se refiere a la integración de todos los niños a un mismo tipo de enseñanza, sin discriminaciones sociales. Suponía que este tipo de escuela disminuiría el número de personas superiores, pero también de ignorantes, evitaría la formación de una clase superior, de una aristocracia de la inteligencia.”*²⁷

Eliminada la desigualdad social, podría eliminarse la desigualdad económica que se sostiene en todo el mundo, observar y vivir en entornos donde la educación no es para todos, sino para aquellos que pueden pagarla, porque según las políticas educativas la educación es un derecho para todo ciudadano, sin embargo no es un gozo de todos los que quisieran pertenecer a ella.

Sólo pueden asistir aquellos que pueden solventarla, que pueden sobrevivir a las calles de la miseria, aquellos que no son explotados, ni maltratados en las frías calles que tiene cada ciudad del mundo entero. Vivir en la miseria y ser maltratado y discriminado por los otros, no ayuda a construirnos a nosotros mismos, ni a los otros. Podemos ser mejores personas si nos ayudamos los unos con los otros, sentir en las venas que los otros necesitan de nuestro auxilio para continuar un camino digno, donde se cumplan sueños, deseos y esfuerzos.

²⁷ ibid. Pág. 21

“Dentro de la pedagogía soviética se dio a conocer un congreso de sindicatos que implicaban que los obreros y campesinos no intimaban ni necesitaban una educación para realizar quehaceres específicos, por ende se entendía que estos eran seres inferiores para realizar funciones específicas y alineadas ante la sociedad. *“Ante la afirmación de los sindicatos de que los obreros y campesinos no requerían educación general para realizar sus tareas específicas, Krupskaya replicaba que ese concepto era estrecho, artesanal y conservador; que los trabajadores querían ser creadores del comunismo y no solamente seguidores de órdenes superiores”*.²⁸

Los trabajadores deberán recibir una educación para dejar de reproducir la misma división del trabajo, donde ellos solo obedezcan ordenes, necesitan ser libres, liberados de aquellas ataduras de ordenes e ideas conservadoras, luchar porque su opinión valga y exista para los otros. No se debe limitar la capacidad que cada ser humano tiene para enfrentar los problemas de la realidad, se les debe dar el libre albedrio para resolver continuamente lo cotidiano, los percances del día y de la vida.

La educación tenía para Malatesta un sentido reproductor de las condiciones político- culturales en las escuelas surgía. Escribió: Si fuésemos hombres instruidos y deseáremos extender la instrucción, organizaríamos escuelas y nos esforzaríamos por hacer entender a todos la utilidad y el placer de instruirse. Y si fuésemos pocos y no hubiese quién se interesase en la instrucción, no podría un gobierno crear hombres en tales condiciones; tan sólo podría, como hace hoy, disponer de los pocos que hubiese, distraerlos del trabajo fecundo, dedicarlos o redactar reglamentos que ha de imponer con la policía y de maestros inteligentes y apasionados, hacer políticos, no parásitos, hombres útiles, preocupados por la imposición de sus ficciones y en mantenimiento en el poder.

²⁸ Ibid. Pág. 58

La práctica político- pedagógico que debe existir en cada uno de los espacios culturales, es propiamente reconsiderar que la educación es una oportunidad de liberación para reforzar a los oprimidos, y poder librarlos de su ignorancia. Para ello necesitamos otros escenarios, que se sujeten a la realidad de cada contexto, se es necesario recabar con formas educativas diferentes, por ejemplo; el autoestudio, círculos de lectura, conferencias, cursos, presas, literatura socialista y cantos que entrañaran en el pensamiento del ser social e ir socavando al capitalismo.

La importancia del pensamiento revolucionario- pedagógico radica en el desarrollo de una pedagogía nacional, en un sentido democrático, donde todos podamos dar una opinión, criterio y forma de pensar libremente. La educación popular no es únicamente de la población oprimida, sino también toda la nación. El hombre debe ser libre al pensar, al hacer sus funciones, y deberes. El trabajo que realiza debe ser de sus manos y espíritu por ser mejor persona y ayudar a la humanidad.

La relación educativa debe ser el libre dialogo entre maestros y alumnos, esa relación de convivencia directa, donde la confianza vaya de la mano del uno con el otro. Los conocimientos, las ideas, los pensamientos deben ser recreados y procesados para llegar a uno solo. Las clases deben ser transformadas a espacios libres donde todas y todos sean libres de opinar, criticar, aportar y tratar asuntos de su realidad.

2.3 La concientización del ser social desde una perspectiva de Paulo Freire

La conciencia es aquella capacidad que el hombre puede desarrollar para realizar las acciones de comportamiento frente al medio que lo envuelve, sin olvidar que el hombre necesita pensar y regenerar críticamente las palabras para estar en el mundo y con él. Así aprehendamos a ser parte del proceso histórico en el que se constituye la conciencia humana, no únicamente de un individuo sino de todos los que la conformamos.

Paulo Freire es un pensador comprometido con la vida; no piensa ideas, piensa la existencia. Es también un educador; existencia su pensamiento en una pedagogía en que el esfuerzo totalizador de la “praxis” humana, busca la interioridad de todo ser humano. Freire no crea a los hombres, ayuda a que ellos mismo se transformen como seres sociales, y generadores de su propia palabra. Se deben liberar y rescatar como sujetos de una autoconfiguración responsable y creadora de la posibilidad.

El ser social debe cotejar un sentido de aprender a escribir su propia existencia, su vida, él debe ser el único autor de su historia, existir para liberarse de la clase de los oprimidos, y ayudar a los otros a reencontrarse en el mismo círculo de cultura al que pertenecen, debe reencontrar que todos pertenecen al mismo mundo en común, y la conciencia de las intenciones por promover el dialogo con los otros del círculo.

La concientización forma parte del proceso de alfabetización; Freire consideraba que al alfabetizar estaría existiendo una conciencia del sujeto con el mundo y del mundo con el sujeto, juntas en razón de poder llegar a una verdadera reflexión crítica de la interioridad de la praxis. Nadie puede concientizarse apartado de los otros, la conciencia debe ser medio de comunicación y dialogo con los otros.

*“En la objetivación aparente aparece, pues, la responsabilidad histórica del sujeto. Al reproducirla críticamente, el hombre se reconoce como sujeto que elabora el inhumano; en él, en el mundo, se lleva a cabo la necesaria medición del auto-reconocimiento que lo personaliza y lo hace cobrar conciencia, como autor responsable de su propia historia.”*²⁹ El hombre debe aprender hacer efectiva su palabra, y poder ejercer su libertad, nadie debe ser generador de la palabra, sino lo es uno mismo, la clase opresora busca oprimir a los otros para no dejarlos ser seres pensantes, críticos y reflexivos de su realidad.

La alfabetización debe reconstruir nuevos caminos, donde cada uno conciba la rabia de poder ser escuchado, y expresar con coraje su palabra. La palabra es dialogo existencial, que debe darse en la vida del mundo, la comunicación y colaboración de unos con los otros, tiene el sentido de compromiso y amor por ayudar a la construcción del mundo común donde todos forman parte de él.

Más que leer y escribir, el hombre necesita escribir su vida-histórica de como poder humanizarse, para conseguir la reflexión y acción sobre el mundo. Se es

²⁹ ibid. Pág. 21

necesaria la posibilidad de admirar el mundo, pero junto con ello, implica estar con él y dentro de él, debemos estar y lo digo porque debemos captarlo y comprenderlo porque sus desafíos se vuelven nuestros. Aquellos desafíos del mundo, en los cuales se debe ir concibiendo el cambio continuo, para poder impregnándolo al espíritu humano, las acciones de realizar las cosas por el bien común, la reflexión debe ser parte del proceso de llegar a esta realidad humanista.

Dentro del cambio debe encontrarse consigo la humildad de no ser más que otro, no podemos llegar al dialogo si consideramos que somos superiores a los otros, es necesario reiniciar que la humildad y la confianza son dos sentidos de progreso y transformación. Se dialoga con un campesino, con un obrero y con todo aquel que este en nuestro entorno, el dialogo es la fuente de recreación de los seres humanos, debemos entender la visión y las necesidades de cada uno de nosotros.

Amemos al mundo, porque somos parte de él, porque debemos amar la vida para abrirnos al dialogo, el amor verdadero de nuestro sentir romperá la manipulación de la clase opresora. Al concientizarnos como seres pensantes y humanizados, podremos transformar y transpolar el cambio al campo educativo, donde el educador pueda comprender que el diálogo es la fuente de poder ser con los otros.

En conjunto se busca construir las nuevas esperanzas de confiar el uno del otro, el aula de clases no debe ser el espacio ortodoxo de reproducir aprendizajes, sino que se debe dialogar para formar un propio programa que vaya acorde a las necesidades del entorno y de los educandos. Un programa que sea elaborado por

ambos tanto, profesor como educando, con el fin de encontrar solución a los desafíos actuales, y así mismo compartir la visión que se tiene sobre el mundo.

Cuando el ser humano pretende imitar a otro, ya no puede ser él mismo. La imitación de un ser, hace que se deteriore la autenticidad de uno mismo. Mientras más se busca ser, menos se puede lograr. El profesor debe romper la alineación de ser como los otros, ser uno mismo y ser auténticos es parte de la realidad, y no de la idea imaginaria de ser como los otros, hagamos un mundo autentico, un país único, lleno de nuestra verdad.

No marginemos nuestras necesidades, no imitemos otros espacios, no seamos ignorantes de lo que nos pertenece. “La palabra viva es diálogo existencial. Expresa y elabora el mundo en comunicación y colaboración. El diálogo auténtico - reconocimiento del otro y reconocimiento de sí en el otro- es decisión y compromiso de colaborar en la construcción del mundo común.”³⁰

³⁰ ibid. Pág.26

CAPÍTULO III.

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN

DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA.

“Desde la educación podemos pues,
Luchar como nunca se había hecho
Antes para combatir la exclusión
social.

Paulo Freire

CAPÍTULO III. LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA CRÍTICA.

3.1 Análisis de la concepción bancaria de la educación

A través de la historia contemporánea, se ha promovido el desarrollo del conocimiento científico con la finalidad de hacer eficientes y eficaces los procesos de aprendizaje, ya que la exigencia de la mano de obra en los procesos industriales se hace cada vez más preponderante.

En ese sentido, se ha desarrollado una aplicación instrumental y empírica del conocimiento, introduciendo a la escuela como un proceso formativo necesario y obligatorio para la conformación de una sociedad productiva, manipulable y sin ningún incentivo de cuestionamiento de las realidades políticas, económicas y sociales.

La funcionalidad de la escuela en la economía y la sociedad radica en la adquisición de habilidades y conocimientos necesarios para la incorporación económica del individuo en la sociedad, acortando la verdadera finalidad de los procesos educativos como agentes de cambio. Desde el punto de vista del discurso educativo tradicional, se avala el conocimiento como objeto de consumo y a las escuelas como lugares de instrucción donde se imparte una cultura común que homogeniza a la sociedad mediante habilidades conductuales operativas que facilitan su accionar en conjunto desde una perspectiva de productividad.

En esta práctica educativa la incorporación ideológica de la cultura como un bien universal, ha permitido a su vez la legitimación de las clases sociales y con ello la desigualdad, la marginación, la discriminación y la injusticia social tomándola como una necesidad preeminente para la conservación de la cultura hegemónica, logrando la propia negación de la identidad local comunitaria. Se postula una cultura y una verdad, un marco diseñado por las clases poderosas, en la cual cualquier agente que no logre insertarse, está condenado a una exclusión y aislamiento social obligado.

Las expresiones culturales originadas por los intereses políticos e ideológicos de los grupos hegemónicos, generan y mantienen las condiciones de los perfiles laborales del capitalismo industrial, esto se afianza por la pasividad de los sujetos que genera la aceptación de la desigualdad social y mantiene su propia dominación, es decir, participan activamente en su propio sometimiento.

Esta cultura enajenante logra desviar el cuestionamiento de las funciones de la escuela como medio de control y discriminación social colocándose en la neutralidad política que quiere aparentar. Para esto, la concepción bancaria de educación ha sido utilizada por las elites dominantes para estimular una conciencia oprimida, depositando sus propias concepciones en la mente de los oprimidos, lo que genera pasividad y miedo a la libertad, ya que la opresión implica posesión y violencia, porque no hay reconocimiento del otro, es decir, oprime a los hombres prohibiéndoles ser.

“Así, cuanto más se adaptan las grandes mayorías a las finalidades que les sean prescritas por las minorías dominadoras, de tal manera que éstas carezcan del

*derecho de tener finalidades propias, mayor será el poder de prescripción de estas minorías.*³¹ Una de las principales tareas del poder opresor es el máximo debilitamiento de los oprimidos procediendo dividirlos desde métodos burocráticos hasta formas de acción cultural, revistadas de paternalismo alienante, mediante los cuales las clases subalternas se desvinculan completamente de cualquier acción transformadora. Actividad de disolución de la comunidad sumamente preponderante para las clases dominantes, ya que la división de clases facilita el mantenimiento del estado opresor.

“Esta es otra dimensión fundamental de la teoría de la acción opresora, tan antigua como la opresión misma.

En la medida que las minorías, sometiendo a su dominio a las mayorías, las oprimen, dividirlos y mantenerlas divididas son condiciones indispensables para la continuidad de su poder.

*No pueden darse el lujo de aceptar la unificación de las masas populares, la cual significaría, indiscutiblemente, una amenaza seria para su hegemonía.*³²

En este caso, según Freire, la relación educador – educando en todo proceso educativo es el punto inicial que connota los resultados evolutivos del análisis del sujeto como agente activo de la sociedad. Sin embargo, dicha relación en la concepción bancaria de la educación, se ha estructurado desde un paradigma positivista, donde el educador y el educando se insertan en una verticalidad que genera una desvinculación del proceso real de aprendizaje.

³¹ FREIRE, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Siglo XXI. México. 2005, Pág 85.

³² *Íbid*, Pág. 183-184

Este proceso implica al educador como el sujeto narrador que “deposita” el conocimiento de una manera mecánica al educando, siendo éste el oyente que se postula como objeto al cual se le considera como el depositario.

Si bien la narración transmite saber, es necesario poner énfasis en que dicho saber debe ser significativo, tener un objetivo real de concientización, lo cual estimule la indagación del mismo conocimiento que se está adquiriendo, sin embargo, en una formación mecánica la palabra se torna hueca y sin significado. La memorización mecánica ofrece al sistema la particularidad de lo incuestionable, es decir, al interponer que el educador es el que tiene el conocimiento y el educando el que no lo tiene, niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda.

La visión bancaria de nulidad del educando propicia la pasividad y la no criticidad, lo que transforma la mentalidad de los oprimidos a una continua ingenuidad donde aceptan sin mayor cuestionamiento las formas de dominación impuestas por un carácter paternalista. La educación debe generar la horizontalidad entre el educador y el educando, saberse que ambos pueden tomar los dos papeles.

El educador crea y transmite la liberación del sujeto a través de la colectividad y el compañerismo, mismos que rechaza la educación bancaria y los inhibe mediante estrategias violentas de dominación y opresión que obstaculizan la praxis de los hombres de acción y reflexión que permita una transformación. Es por eso que la acción antidialógica, conlleva a la conquista, obstaculiza la comunicación, sustrae al oprimido su palabra, su expresividad y su cultura, lo que equivale a transformar a los hombres en objetos y negar la praxis.

“El anti-diálogo que implica una relación vertical de A sobre B se opone a todo esto. Es desamoroso. Es acrítico y no genera crítica, exactamente porque es desamoroso. No es humilde. Es desesperante. Es arrogante. Es autosuficiente. En el anti-diálogo se quiebra aquella relación de simpatía entre sus polos, que caracteriza al diálogo. Por todo eso, el anti-diálogo no comunica, produce comunicados.”³³

El concepto de política cultural permite la explicación de cómo se genera el encuentro entre la ideología dominante y la concientización de grupos subalternos sobre la reproducción social, esto posibilita la identificación, la descripción y la crítica de los elementos de la reproducción cultural que se oponen a la relación dialéctica de los sujetos, permitiendo la transformación de estos discursos hegemónicos de educación. Mientras los oprimidos no tomen conciencia de las razones de su estado de opresión, aceptaran fatalmente su explotación, tomando una posición pasiva alejada de la relación de su necesidad de lucha por su libertad.

3.2 La educación problematizadora como práctica de la libertad

Es importante para comprender esta perspectiva crítica, identificar la estructura cultural que no sólo participa en la reproducción ideológica, sino que a su vez ocupa una función relevante en la conformación de experiencias de resistencia social y política, donde el sujeto se enfrenta a las contradicciones de la ideología dominante y la experiencia particular del individuo, con el objetivo principal de la transformación.

³³ FREIRE, Paulo. *Educación como práctica de la libertad*. Editorial Siglo XXI. México. 1997. Pág 104.

La necesidad de conocer la estructura del pensamiento de los hombres para entender sus contradicciones y así poder organizar el contenido pragmático de la acción educativa que conlleve a una temática significativa, implica representar situaciones conocidas por los individuos para facilitar su reconocimiento en ellas.

Es decir, para Freire, la temática significativa debe comprender aspiraciones, finalidades y motivos humanos, a través de su problematización, en el cual se vincule su envoltura histórico – cultural que conlleve el aprendizaje analítico sin ser una mecanización. Estos temas generadores deben partir de una situación gnoseológica real, que ayuden a desdoblar y concientizar el tema de la dominación, de la cual participan horizontalmente educador-educando. *“la educación, como situación gnoseológica, significa la problematización del contenido, sobre el-cual se co-intencionan educador y educando, como sujetos cognoscentes”*³⁴

La instauración de dichos temas en esta práctica educativa se realiza mediante la palabra, ya que la propia existencia humana nace de la palabra, la que pronuncia al mundo, lo que conlleva una transformación de él, la palabra transformativa implica un encuentro, un diálogo. De esta manera, Freire postula una forma de liberación mediante la praxis de la acción y la reflexión, la única que posibilita la superación de la contradicción entre opresor y oprimido. La inserción crítica directa es explicar mediante el diálogo, a las masas su propia acción, mientras más conocimiento, más se activa conscientemente el desarrollo posterior de la experiencia.

³⁴ FREIRE, Paulo. ¿Extensión o comunicación? Editorial Siglo XXI. México. 1994. Pág. 98

El camino para la liberación no radica en la “propaganda liberadora” de depositar la creencia de la libertad en los oprimidos, sino más bien en el diálogo crítico con ellos en la que se desarrolle una concientización. La comunicación y el diálogo incentivan la investigación crítica y a la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo.

“Lo que nos parece indiscutible es que si pretendemos la liberación de los hombres, no podemos empezar por alienarlos o mantenerlos en la alienación. La liberación auténtica, que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo.”³⁵

En este sentido, Freire distingue de forma clara y contundente las implicaciones políticas y pedagógicas entre las prácticas de *comunicar* y *extender* en los procesos intencionalmente formativos. Para nuestro pedagogo latinoamericano, *extender* consiste en una actividad de transmisión jerárquica e incuestionada de los saberes socialmente legitimados por los grupos de poder. Actividad que representa en sí misma una forma vedada de invasión cultural de muchas prácticas educativas que siguen la lógica de lo analizado en el apartado anterior.

Por el contrario, una práctica realmente transformadora y liberadora es un acto gnoseológico real, mediante el cual diálogo, comunicación y educación liberadora son el principio de una actividad concientizadora que potencia a los sujetos y a los grupos que participan de ella. *“Lo que caracteriza a la comunicación, es que ella es*

³⁵ FREIRE, Paulo. *Op cit.* Pág. 90

*diálogo, así como el diálogo es comunicativo. En relación dialógica-comunicativa, los sujetos interlocutores se expresan, como ya vimos, a través de un mismo sistema de signos lingüísticos. Para que el acto comunicativo sea eficiente, es indispensable que los sujetos, recíprocamente comunicantes, estén de acuerdo. Esto es, la expresión verbal de uno de los sujetos, tiene que ser percibida, dentro de un cuadro significativo común, por el otro sujeto.*³⁶

Desde el enfoque de una nueva sociología de la educación, el rechazo de estas prácticas educativas opresoras y de dominación, ha incentivado el análisis de las formas de participación activa de todos los sujetos que forman parte de estas prácticas educativas, llámese profesores, estudiantes o administradores, los cuales generan propuestas para la revaloración y re significación de los aportes de conocimiento mediándolo con sus propias experiencias.

Desde esta perspectiva, el educador y el educando se hacen así mismos sujetos de su proceso mediante la palabra que incentiva, como ya se mencionó, la praxis de la acción y la reflexión concientizando la transformación del mundo. El trabajo del educador humanista se centra en que los educandos tomen conciencia de la forma en que reciben la información y el conocimiento, de una forma horizontal y con diálogo, incentivar a que profundicen y problematicen dicho conocimiento sobre ellos mismos y que a su vez sean capaces de generar propuestas y soluciones activas ante los devenires de sus propias circunstancias. *“Ahora, ya nadie educa a*

³⁶ FREIRE, Paulo. *Op cit.* Pág.74

*nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, y el mundo es el mediador.*³⁷

En el momento en que se instaura la percepción crítica de la acción misma, se desarrolla un clima de esperanza y confianza que conduce a los hombres a empeñarse en la superación de situaciones límites. De acuerdo con Freire, un ser consciente de si es un “ser para sí”, el cual “está siendo” en el mundo como un ser de la praxis que a través de la reflexión y la acción transforma la realidad en conocimiento y creación³⁸.

Esta práctica educativa aunque exalta el papel fundamental del diálogo, no niega la inclusión de herramientas didácticas que ayuden al sujeto a codificar el conocimiento, ya que al estar inmerso en una situación codificada requiere que el proceso de aprendizaje sea a través de canales ya sean auditivos, visuales o sensoriales, que le permitan una mayor comprensión de cualquier conocimiento adquirido. El objetivo de ampliar los temas con la ayuda a su vez de estas herramientas didácticas permite que el individuo se motive al continuo cuestionamiento y que recobre el poder de elegir qué es lo que quiere aprender.

Esto posibilita a su vez una descodificación del saber del individuo, haciéndolo un acto cognoscente que genera una percepción crítica y cuestionable de la condición de vivir del hombre, donde no sólo piense críticamente su estar, sino que críticamente actúe sobre él. El trabajo del educador consiste en mantener vivo el

³⁷ *Íbid*, Pág 92

³⁸ Cfr. *Íbid*, Pág 124.

interés de los individuos. No hay diálogo verdadero sin un pensar verdadero, un pensar crítico señala que no sólo la adaptación infiere en la relación del sujeto con el mundo, sino que la capacidad de transformarlo mediante la acción, ayuda a concientizar la liberación. Así entonces, se reafirma el diálogo como la esencia de la acción revolucionaria y permanente de la conciencia liberadora, donde la unificación y la organización de los individuos permita que esa debilidad de la división se convierta en una fuerza transformadora que pueda recrear el mundo y hacerlo más humano.

“El hombre dialógico que es crítico sabe que el poder de hacer, de crear, de transformar, es un poder de los hombres y sabe también que ellos pueden, enajenados en una situación concreta, tener ese poder disminuido. Esta posibilidad, sin embargo, en vez de matar en el hombre dialógico su fe en los hombres, se presenta ante él, por el contrario, como un desafío al cual debe responder. Está convencido de que este poder de hacer y transformar, si bien negado en ciertas situaciones concretas, puede renacer.”³⁹

Asimismo, otra de las características de la educación liberadora es su profundo aspecto humanista. Humanismo que en palabras de Paulo Freire se construye con cada una de las historias reales y vividas de dominación de las y los oprimidos y no de un humanismo ideal, universal y descontextualizado que más que reivindicar la condición humana de los desarraigados del mundo, para transformarla, la oculta y la mantiene. *“Humanismo que no se nutre de la visión de un hombre ideal, fuera del mundo, de un perfil. Del hombre fabricado por la imaginación, por mejor intencionado que esté quién lo imagine. Humanismo que no incluye la búsqueda de concretización de un modelo intemporal, una especie de idea o de mito,*

³⁹ *Íbid. Pág.110*

*al cual el hombre concreto se aliena.*⁴⁰ De acuerdo con Paulo Freire, la noción de humanismo en que se debe apoyar las prácticas educativas liberadoras es un humanismo que cuestiona todas dinámicas jerárquicas de dominación, para construir procesos reales político-educativos de transformación de las mismas.

Un humanismo que supere la falsa conciencia, mediante la cual se cree que las condiciones de opresión se superan gracias a la pretendida generosidad de grupos de poder, que conceden apoyos a quienes lo necesitan; práctica que mantiene el paternalismo y la dependencia, a expensas de continuar invisibilizando las voces y el pensamiento creador de las y los oprimidos.

“Humanismo que, rechazando tanto la desesperación como el optimismo ingenuo, es esperanzadamente crítico y su esperanza crítica se basa en una creencia, también crítica: los hombres pueden hacer y rehacer las cosas, pueden transformar al mundo. Creencia donde, haciendo y rehaciendo las cosas y transformando al mundo, los hombres pueden superar la situación en que están siendo un casi no ser, y pasan a ser un estar siendo en búsqueda de un ser más.”⁴¹

⁴⁰ *Íbid.* Pág. 111

⁴¹ FREIRE, Paulo. *Op cit.* Pág. 84

CAPÍTULO IV.

EL PAPEL DEL PROFESOR PROGRESISTA

COMO PROFESIONAL REFLEXIVO.

El maestro tiene por tarea esencial desarrollar el respeto y el amor a la verdad, la reflexión personal, los hábitos de libre examen al mismo tiempo que el espíritu de tolerancia;

Capítulo IV. EL PAPEL DEL PROFESOR PROGRESISTA COMO PROFESIONAL REFLEXIVO.

4.1 Enseñanza y adiestramiento: Crítica a las prácticas de enseñanza como actividad de transmisión.

Una vez analizados los conceptos de educación bancaria de Paulo Freire, los cuales colocan, de una forma muy persuadida, al sujeto como el depositador del conocimiento y el objeto quien lo recibe, se determina que el proceso de esta forma de acción pedagógica influye furtivamente en las necesidades más apremiantes de los intereses del mercado dejando de lado las necesidades humanas.

Es posible que dentro de largas décadas después de la Revolución Industrial, ésta forma de educación tradicional, haya solucionado los problemas inmediatos con respecto al desarrollo económico en el que se veían inmersas las economías más poderosas, las cuales a su vez, construían un gran engranaje en el que se solidificaría este sistema político y económico.

El “depositar” el conocimiento técnico a los alumnos, con el fin de que pudieran actuar mecánicamente, incitó a las elites dominantes a diseñar una forma educativa de transmitirlos sin que las personas tuvieran la oportunidad de indagar sobre la manera en que recibían dichos conocimientos, pues esto podría ocasionar que las personas y en este caso los obreros, no tuvieran ninguna curiosidad de aspirar a otra cosa y mucho menos el cuestionamiento de cómo éste sistema se reproduce de una manera tan inequitativa, esto con la finalidad de formar mano de

obra barata. Es conciso puntualizar que la forma de accionar del opresor es precisa y globalizante, lo que ha generado que este sistema vaya siendo cada vez más decadente por la brecha tan grande que existe entre las clases sociales.

Sería ingenuo pensar que la educación de las fuerzas dominantes no instaure un discurso que avala y defiende los avances tecnológicos en pro de una apropiación sistemática de los recursos y las ideologías, el papel de los educadores progresistas consiste en desdeñar las implicaciones discursivas de la estructura impuesta, ejerciendo una crítica que lo guíe a un camino de entendimiento humanista y que conlleve el análisis de sus verdaderos intereses.

Esta tarea comprensiva del actuar de la educación en la sociedad, es responsabilidad de todos, ya que el entender que el educando está sometido a una educación bancaria, no determina la justificación para aceptar que dichas condiciones nos predeterminan a la carencia de la creatividad y la indagación, sino que deslindando en parte el conocimiento transferido se puede enfocar el proceso de aprendizaje donde se supere este autoritarismo y el error epistemológico del bancarismo.

Freire en su crítica a la consideración de que el formador es el sujeto en relación con el cual el educando se considera objeto, no sólo la extiende a puntos de inmediatez, sino que al contrario lo lleva a las consecuencias futuras de reproducir al “objeto” como falso sujeto de la formación del futuro objeto.

En ese sentido, Freire realiza una dura crítica en contra de los procesos tradicionales de enseñanza entendidos como transmisión cultural. De acuerdo con el pedagogo latinoamericano, los procesos educativos eran en sí mismos procesos políticos, por lo cual al hacer evidentes los límites operativos de la enseñanza bancaria a su vez se están haciendo fuertes señalamientos en contra de los regímenes anti-democráticos que niegan la libertad y el poder de los pueblos a quienes va dirigido esa educación. De esta forma, para Freire, no puede existir democracia mientras se oculte la voz de la gente, mediante prácticas denominadas “educativas” ocurridas en los espacios escolares.

“¿Cómo aprender a discutir y a debatir con una educación que impone?”

Dictamos ideas. No cambiamos ideas. Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas. Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él. Le imponemos un orden que él no comparte, al cual sólo se acomoda. No le ofrecemos medios para pensar auténticamente. (...)

No sería posible, repetimos, formar hombres que se integren a este impulso democrático, con una educación de este tipo.”⁴²

Esta problemática la vemos en la actualidad y con mayor vehemencia en las escuelas públicas de Educación básica, donde el maestro es el que dirige, impone y transmite a los alumnos el conocimiento, considerando al educando como un espacio vacío que debe ser llenado con contenidos, los cuales muchas veces no tienen el verdadero carácter socializante de la escuela, ya que solo se enfoca la atención en la transferencia del saber, dejando de lado las experiencias informales que nos van creando como entes sociales y participativos en la sociedad.

⁴² FREIRE, Paulo. *Educación como práctica de la libertad*. Editorial Siglo XXI. México. 1997. Pág. 93.

A este tipo de actividad Freire la denominó *extensión*, método principal de la educación bancaria y de la práctica de la enseñanza como transmisión. De acuerdo con nuestro autor, la *extensión* se opone a la comunicación real, basada en el diálogo. Por lo tanto la *extensión* es profundamente anti-dialógica. Dentro de la enseñanza entendida como transmisión, la acción de *extender* se encuentra ligada al acto de *dar* algo, pretendidamente valioso, a un alguien que no *lo* posee.

Es decir, dentro de la educación bancaria el educador se asume como portador de una cultura que *extenderá* a una serie de personas que la carecen. Esta actividad de *extensión*, Freire la critica duramente invisibiliza y niega el valor de la cultura de todos los sujetos que son ajenos a lo enseñado dentro de las escuelas, negando completamente la posibilidad de transformar la realidad que ocurre tanto dentro como fuera de las mismas.

Para Freire, tal como lo vimos anteriormente, la educación como práctica de la libertad debe estar fundada en el reconocimiento del valor político y humano del diálogo. Por eso, la *extensión* no puede constituirse como verdadera práctica liberadora, pues los sujetos que participan como educadores asumen un rol protagónico y mesiánico que imposibilita a los sujetos a escuchar sus propias voces para reconocer sus realidades de opresión.

Es decir, al decirles lo que deben aprender y cómo aprenderlo, los sujetos a quienes va dirigida la actividad de *extensión* no logran incorporar a los espacios educativos los problemas cotidianos que los aquejan, pues de antemano se les ha

obligado a renunciar a ellos, para estudiar contenidos culturales que fueron planificados fuera de su contexto.

A este tipo de práctica, Freire la denomina *invasión cultural*:

“La propaganda, las consignas, los “depósitos”, los mitos, son instrumentos usados por el invasor, para lograr sus objetivos: persuadir los invadidos de que deben ser objetos de su acción, de que deben ser presas dóciles de su conquista. Es necesario que el invasor quite significado a la cultura invadida, rompa sus características, la llene, incluso, de subproductos de la cultura invasora.”⁴³

De acuerdo con lo anterior, la *invasión cultural* consiste en un anti-diálogo que conquista o con-vence a los sujetos de lo que deben aprender. Para Freire, esta forma de autoritarismo es reproduce con facilidad pues está lleno de “buenas pretensiones”, por parte de los educadores que entienden su práctica de enseñanza como *extensión*. Lo anterior constituye una práctica de conquista cultural, que al igual que todo ejercicio de *colonialismo*, niega el valor de la cultura de los sujetos invadidos, pues se les convence de apropiarse de una aspiración social que sólo se logrará cuando sean capaces de negarse a sí mismos y a los saberes y costumbres de los pueblos que representan dentro del espacio escolar.

“Rechazar, en cualquier nivel, la problematización dialógica, es insistir en un injustificable pesimismo respecto a los hombres y a la vida. Es caer en la prádica que deposita un falso saber que, anestesiando al espíritu crítico, sirve a la “domesticación” de los hombres, e instrumentaliza la invasión cultural”⁴⁴

⁴³ FREIRE, Paulo. *¿Extensión o comunicación? Op. Cit.* Pág. 45

⁴⁴ *Ibid.* Pág. 62

4.2 Enseñanza y concientización: El papel del profesor progresista como profesional reflexivo.

Una de las premisas más destacadas de Paulo Freire, como se ha estado mencionando, es la horizontalidad que debe existir entre educando y educador, ambos sujetos se forman entre sí, ninguno toma el papel de objeto, quien enseña aprende a enseñar y quien aprenda enseña al aprender, es decir, la discencia, el papel de los educandos como constructores de su propio conocimiento y de los profesores de la misma forma concientizando su manera de enseñar, por eso tan relevante la frase “No hay docencia sin discencia”⁴⁵

Desde lecturas anteriores hemos podido observar la línea del autor, donde detona la importancia y es más, la urgencia de colocar a la educación como el arma política más sobresaliente y de mayor alcance que puede haber en una sociedad, es así como en su publicación “Pedagogía de la Autonomía” enfatiza no solo en las medidas de opresión y el esclarecimiento del manejo de ella, sino que también empareja un panorama más alentador, si bien, no con un método, si con puntos que ayudan a concientizar nuestra manera de aprender y enseñar.

Es posible enseñar como tarea no solo incrustada en el aprender, sino perfilada en sí, con relación de aprender, es a su vez un proceso que puede encender en el aprendiz una curiosidad creciente que puede tornarlo como creador, de ahí que se desprenda la *curiosidad epistemológica*⁴⁶ la que precede a la

⁴⁵ Freire, Paulo. *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI. México. 1997. Pág. 12

⁴⁶ *Ibid.* Pág. 13

producción del propio conocimiento. *Aprender socialmente y críticamente ayuda a la concientización como un esfuerzo de conocimiento crítico de los obstáculos de sus razones de ser, contra el discurso neoliberal, pragmático y reaccionario.*⁴⁷

El educador democrático, debe reforzar en su práctica docente la capacidad crítica del educando, su curiosidad y su insumisión, mediante la propia participación del educando en su proceso de aprendizaje. El rigor metódico radica en la labor del educador de hacer que los educandos se aproximen a los objetos cognoscibles a través de la curiosidad, el interés, la empatía, la problematización y sus formas de utilización para un bien común necesario.

Así mismo el educador, no solo enseña los contenidos sino también enseña a pensar correctamente, sin trasladar el criterio propio del educador, sino haciendo que el educando se involucre en la problematización que lo dirija a sus propias conclusiones y se vaya transformando en sujeto real de la construcción y de la reconstrucción del saber enseñando. El pensar acertadamente, en términos críticos, es *“una exigencia que los momentos del ciclo gnoseológico le van planteando a la curiosidad, que, al volverse cada vez más metódicamente rigurosa, transita de la ingenuidad hacia la parte epistemológica, incentivando la curiosidad caracterizada por el sentido común y por la propia experiencia”*⁴⁸

⁴⁷ Cfr. *Íbid.* Pág. 26

⁴⁸ *Íbid.* Pág. 14

La propuesta plantea posibilitar a través de la reflexión sobre la práctica, que la curiosidad ingenua, al percibirse como tal, se vaya volviendo crítica. Esto demanda profundidad y no superficialidad en la comprensión y en la interpretación de los hechos, debe ser coherente y comunicante, rechazando cualquier tipo de discriminación.

Es necesario hacer énfasis en que la escuela y los profesores deben respetar los saberes socialmente construidos en la práctica comunitaria, Freire lo llama “...*saber leer el mundo de las clases populares con las que se trabaja...*”⁴⁹ además de incentivar la discusión de la razón de ser de estos saberes y como se conjuntan o complementan con los contenidos de las prácticas educativas escolares, ya que sin la valorización del saber empírico, difícilmente el profesor podrá llegar a estimular y formar el interés por la indagación y la reflexión crítica sobre la práctica.

En la práctica educativo-ética se propicia que los educandos en sus relaciones entre sí y de todos con el educador, puedan ensayar la experiencia de asumirse, es decir: ...”*aceptarse como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador*”⁵⁰. La asunción no significa la exclusión de los otros, significa otredad.

Postularnos como seres históricos donde nos hacemos con los otros y de cuya hechura participamos, en un tiempo de posibilidades y no de determinismos, explica la relevancia de problematizar el futuro y no visualizarlo como irremediable.

⁴⁹ *Íbid.* Pág. 15

⁵⁰ *Íbid.* Pág. 20

El reconocimiento de nuestra existencia en el mundo, nuestra evolución física y creadora, inspira a reflexionarnos como sujetos transformadores capaces de crear belleza, comunicación, lenguaje, cultura, definirnos como seres éticos capaces de intervenir en el mundo desde grandes acciones hasta ejemplos de bajeza e indignidad, de ahí que pensar en la inexorabilidad del futuro es aceptar la negación de la historia. Una verdadera formación docente, implica, además de la promoción de la curiosidad ingenua que lleve al educando a la indagación y posteriormente a la crítica, también al reconocimiento del valor de las emociones, de la sensibilidad, del contexto, de la afectividad.

La elocuencia del discurso educativo que será complementado con el contenido, la forma de enseñar, la forma de crear, el carácter social de convivencia y la forma de interactuar en el espacio y los objetos materiales, totalizaran una formación de respeto y el discurso debe reflejarse en la práctica de la teoría. Como bien se ha mencionado la memorización mecánica de la enseñanza de los contenidos, limita la libertad del educando en su capacidad de interrogarse, esto genera una incapacidad de observar nuestra “inconclusión”⁵¹ en el mundo y a la vez dificulta el traslado de una función ética del conocimiento.

Freire nos dice que el desarrollo del cambio no puede obligarse a ser mecánicamente. El conocimiento responde al proceso de entendimiento, al dialogo problematizador y no en cambio, a una simple memorización, no a una alienación

⁵¹ Paulo Freire se refiere al término *inconclusión*, en el determinar nuestra realidad como un soporte, un espacio donde se sobrevive de lo inmediato sin cuestionamiento de lo tangible y sin un lenguaje conceptual por lo general explicado por el determinismo. Pág. 24

con un tipo de pensamiento formalista, y agrega: "... *necesitan justificar este miedo al diálogo y la mejor manera es "racionalizarlo" hablar de su no viabilidad, hablarlo como "pérdida de tiempo"*⁵² justo, este tipo de argumentos son los que buscan fracturar la educación liberadora, pues administran controlan y se apropian del saber.

La conciencia del mundo y la conciencia del sí como ser inacabado inscriben necesariamente al ser consciente de su inconclusión en un permanente movimiento de búsqueda, es decir, estar conscientes de que no estamos determinados, concluidos como especie, sino que tenemos la capacidad de construirnos y de crearnos el camino y el espacio que nos convenga tanto en una forma física como mental, espiritual y empática con el medio que nos rodea.

La práctica educativa demanda el respeto a la autonomía y a la dignidad de cada uno, no solo para adaptarnos sino sobre todo para transformar la realidad para intervenir en ella y recrearla; cualidad que tiene de no ser neutral y que sólo se desarrolla en un ambiente dialógico.

Esto implica no sólo describir con máxima claridad la sustantividad del contenido, sino que la forma de enseñarlo incite al alumno a la producción de la comprensión del objeto o conocimiento y pueda comunicar de una misma manera dialógica lo aprendido. Es así como el aspecto cognoscible no queda de lado, se fomenta en la comunicación e intercomunicación; es en la coparticipación en el acto de comprender el objeto que los mediatiza, donde se verifica dicha comunicación.

⁵² *Íbid.* Pág. 60

El ser humano es un ser de praxis “*un ser de relaciones en un mundo de relaciones*” que no busca la adaptación, sino la transformación. Se separa del mundo que lo rodea para poder reflexionarlo, conocerlo; no obstante no queda meramente apartado; en esta autodeterminación, pues actúa, critica e interviene, envolviéndose con el mundo en un “estar siendo”, en un diálogo.

La importancia de hacer comunicación y no extensión es parte de una educación que pugna por la liberación del ser humano. En concomitancia, en una invasión no hay dialogo; el invasor reduce a los dominados a “cosa”, a objetos, no permitiendo el intercambio de conocimientos. Al ser negados como sujetos niega su potencial transformativo en el mundo que los rodea, y es a su vez, que este mundo cae con mayor opresión, volviéndolo una cadena, dañina, en la que la realidad invasora se recrudece de manera proporcional a la negación del sujeto transformativo.

Aún en la práctica subordinada del banquero lo importante es “...*que el educando mantenga vivo el gusto por la rebeldía, la fuerza creadora del aprender, la duda rebelde, la curiosidad no fácilmente satisfecha, esto es lo único que supera los efectos negativos del falso enseñar*”.⁵³

Es necesario que en la resistencia que nos preserva vivos, en la comprensión del futuro como problema y en la vocación para ser más como expresión de la naturaleza humana en proceso de estar siendo, encontremos fundamentos para

⁵³*Íbid.* Pág. 13

nuestra rebeldía y no para nuestra resignación frente a las ofensas que nos destruyen el ser.

Se habla de resistencia, no de resignación; de indignación y justa ira de los traicionados y de los engañados que poseen el derecho y el deber de rebelarse contra las transgresiones éticas, en la rebeldía nos afirmamos y debemos convertir las posturas rebeldes en revolucionarias, que involucren el proceso radical de transformación del mundo.

Enseñar implica dar esperanza de un mundo más justo, no sólo del anhelo utópico de la libertad y felicidad del ser humano, sino en la explicación loable de la injusticia y la justa ira del pueblo oprimido, oprimido y negado de su derecho de ser más. Simplemente como ser humano, enseñar es dar la convicción de que el cambio es posible mediante la inserción en la realidad.

Está implícito el pensar al educador como autoridad, sin embargo, en la visión de una opción progresista la autoridad docente debe ser democrática, es decir, se tiene que deslindar de prácticas reaccionarias, autoritarias y elitista para focalizar y ejercer coherentemente su manera de pensar políticamente, sin discriminar y aprendiendo a escuchar, lo que legitimará el carácter formador del espacio pedagógico. Dicha autoridad exige una cierta disciplina, la cual nunca minimiza la libertad, ya que cuando la autoridad ejerce de una manera coherente y equitativa, incentiva a la disposición de aprender de ambas partes y en este caso se elimina la autoridad, la estructura piramidal y la división de clases.

La viabilidad de la propuesta de Freire, aterriza conscientemente con la construcción de la autonomía, porque es con ella que se construye cómo la libertad va a incorporarse no solo a la relación educador-educando, sino también en la reinención del propio ser humano en su manera de asumir su aprendizaje.

Uno de los problemas que enfrenta el educador es cómo trabajar para hacer posible que la necesidad del límite sea asumida éticamente por la libertad, puesto que nada ni nadie, ni la ciencia misma, “...*pueden legitimar un orden desordenador, en donde solo las minorías del poder, despilfarran y gocen mientras que las minorías con dificultades de sobrevivencia se les dice que la realidad es así.*”⁵⁴

Una de las opciones es en primera instancia, rechazar los métodos silenciadores con que se realiza la evaluación, hablese de exámenes o pruebas estructuradas para reproducir el discurso conceptualizado y vacío de una visión de apreciación y comprensión de la crítica de las realidades y sus libertades. Que sea una evaluación donde se estimule a analizar y a hablar con diálogo – hablar con. Al entender una unidad dialéctica donde se genera un conocer solidario, se revela el engranaje de múltiples relaciones, interconectadas, en el que el ser humano puede ser actor transformativo y a su vez, en reciprocidad, ente de transformación no mecánica, en un proceso de constante liberación.

En este punto y avalando la necesidad apremiante de una transformación, buscamos entonces ampliar las bases dialécticas donde la importancia del conocimiento existente radique en el saber que somos aptos y que estamos abiertos

⁵⁴ *Íbid.* Pág. 46

para la producción del conocimiento aun no existente, es decir, a esas nuevos paradigmas que se pueden y se tienen que construir.

Educador-educando y educando-educador en el mismo nivel de sujetos cognoscentes, permite que el conocimiento experimente movimiento, retos, que pueda mirarse de diferentes ángulos y pueda así ser una constante de transformación, un constante problematizar, un permanente acto cognoscitivo que elimina el conocimiento memorizado , mecánico, impuesto. Buscando entonces la respuesta hacia una educación liberadora.

CONCLUSIONES

La pedagogía crítica contribuye a una opción de transformación a los profesores de todos los niveles del sistema educativo. Eminentemente se intenta provocar una reflexión en la relación dialéctica que implica, que el sujeto se encuentre consciente de la importancia que tiene su existencia en el mundo.

Últimamente los años no han favorecido el avance en materia educativa, el malestar de desigualdades sigue en pie, es preocupante ver y vivir en un país donde la división de clases sociales, persiste en todos los vínculos existentes, desde el educativo hasta el económico y político. Esta tesis no pretende cambiar al mundo, pero si mover el amor por la vida, el amor por la profesión, el amor por reaprender la existencia del ser humano.

La participación de los profesores es invaluable, para crear la transformación en aquel proceso de enseñanza. Por ello su papel juega el rol de crear un nuevo espíritu en el ser social. El proceso de enseñanza que implican los profesores en su vida diaria es parte del cambio contundente para conocer más allá de aquellos apuntes de clases. Durante estos años se ha retroalimentado la enfermedad de transmitir los conocimientos a los educandos, de transcribir las ideas a un cuaderno, de memorizar los libros, de cuantificar los pensamientos de los educandos y peor aún de crear números y no personas.

De acuerdo a lo anterior, una expresión de la mala enseñanza que desempeñan algunos de los profesores, es precisamente que se encuentran

estacionados en la imagen de seguir el proceso de un sistema educativo, que no va acorde a las necesidades de cada sujeto. Continuar con una evaluación que arroje los números más altos para ser mejores profesores según el sistema educativo. Se sigue evaluando el resultado de un aprendizaje, pero no el proceso de un nuevo cambio, durante muchos años se ha tratado de instruir a los educandos como copias de aquellas máquinas que sólo memorizan lo que se pide.

La pedagogía crítica busca crear las posibilidades de un cambio en la vida de educandos y profesores, que la forma de enseñanza sea la transformación de un mejor mundo donde todos sean parte de él, sólo perteneciendo al mundo en común es como se encontrara la visibilidad de una realidad. La politización de una evaluación cuantitativa, ha llevado a que la educación se forje como un proceso de obligación y no como un proceso de cambio en la vida de los seres humanos. Se es necesario creer en la educación como un vínculo de libertad a la vida.

La actividad de enseñanza no debe ser forzada por los profesores, se necesita ser parte de este proceso de enseñar a los otros, el docente no debe ser el único que enseñe, en este espacio, los educandos enseñan y viceversa con el profesor. Porque nadie se educa solo, todos somos parte del saber.

La estandarización de los contenidos es un error que no permite avanzar en materia educativa, ni en proceso de transformación para los seres sociales. Los profesores deben excluir la limitación de cómo saber enseñar en aquellos espacios educativos, puesto la elaboración de una integridad entre los educandos y el docente debe forjar la construcción de los saberes y de un nuevo tipo de programa, reinventar

lo que quieren aprender el uno del otro, sin dejarse influenciar por los estrictos alineamientos políticos que exigen la versatilidad de resultados numéricos. Conocerse el uno, al otro, abre las puertas de poder guiarse sobre la misma visión de vida y de necesidades a las que se pertenecen.

México es un país donde predomina un alto índice de problemas educativos y pedagógicos. Enfatizo en esta cuestión porque habla del embarazoso problema que vivimos al hablar de educación, y con ello el papel que juegan los profesores. Deberíamos preguntarnos realmente como está siendo concebida la formación docente, o que pasa realmente en el mundo de la escuela, en aquellas paredes, que son transversalidad en la vida de cómo educar.

Los docentes deben concebir una propuesta de cambio en su forma de enseñar, y así mismo hacer más eficientes sus prácticas educativas. Para qué seguir paradigmas de obediencia en un aula de clases, hay quienes aún el día de hoy tienen un amplio seguimiento de condiciones didácticas, de enseñar lo que les indican los contenidos. Se continúa con la flaqueza de desarrollar frecuentemente el depósito de conocimientos.

La necesidad de desarrollar un pensamiento pedagógico crítico se comprende a partir del requerimiento de eliminar aquellas concepciones que son reproductoras de la sujeción dominante, ante esto se podrá conseguir la construcción organizada de nuevos grupos, que convergen en las nuevas plataformas político- ideológicas, para cambiar los centros escolares y la misma educación en general, se debe propiciar la transformación de sujetos pedagógicos que generen nuevas e

innovadoras prácticas educativas en los estudiantes, docentes y comunidades en general.

Es imprescindible que para poder emancipar a los sujetos, se emancipe el pensamiento que los forme. Sin un pensamiento liberado de sus lógicas reproductoras, difícilmente podrá conseguirse aquellas prácticas liberadoras que tanta falta hacen en la educación. Por supuesto, que este proceso de liberación de pensamiento en los sujetos, deberán estar conscientes que ellos deben ser los únicos creadores de su liberación, y que nadie debe cumplir sus tareas, mucho menos optar en dar la palabra que les pertenece para poder ser auténticos.

Edificar saberes y conocimientos rigurosos y sistemáticos que superen la conciencia ingenua, falsa y alineada, así como evitar la teoría como ideologizaste, debemos cambiar la voluntad de una práctica transformadora, implicando la acción individual y colectiva de las estructuras institucionales. Los profesores deben tener el coraje y la voluntad de un cambio, sin caer en el optimismo ciego que invoca la conformidad, al contrario se deben reconocer las posibilidades para lograr acciones pedagógicas pertinentes, según sea la realidad.

Me encuentro plenamente convencida que la propuesta sobre los profesores ante el nuevo reto de transformación en su enseñanza puede ser criticada de manera argumentativa o de palabrería, sin embargo considero que el papel de los pedagogos es apto para lograr la esperanza de un cambio a nuestro sistema educativo. El pedagogo es capaz de involucrarse en la contienda educativa propiciando el desarrollo y diseño de nuevos planes y programas de estudio.

Los cuales estén acorde a las necesidades de los seres humanos, y no a la obsoleta competencia con los otros países, la modificación o creación de nuevos programas educativos, que propicien la conciencia crítica, la formación del profesorado tendría que estar orientada para ayudar a recuperar la verdadera dimensión teórica y práctica del trabajo docente.

Esto significa volver a tomar la importancia de aquellos contenidos que guiaran a los estudiantes, no hablo de contenidos que sólo busquen el arrojamiento de evaluaciones cuantitativas, lo posible es encontrar la forma de educar de manera invaluable, donde los estudiantes obtengan la crítica, reflexión y análisis de sus realidades sociales y humanas.

Apasionarse por la formación del nuevo profesorado, es una herramienta de ataque y transformación a los programas actuales, los cuales se encargan de exigir lineamientos absurdos, puesto quienes elaboran dichos programas no pasan de un escritorio para poder plantear sus ideas, la cuestión es ir, buscar, analizar y reflexionar nuestra realidad, nuestros problemas. Sólo de esta manera podremos conseguir la reintegración de profesores críticos ante las circunstancias de la vida cotidiana.

La esperanza y el ideal de que los pedagogos podamos involucrarnos en el acto educativo, es mediante el diseño de nuevos programas de formación docente, los cuales puedan lograr el objetivo, de que los docentes creen nuevamente en su vocación, y en la importancia que tiene su profesión en la vida, eminentemente dejar

afuera la dimensión técnica. Que la forma de enseñar de estos sea una manera equilibrada en proceso de los enfoques teóricos.

Otra de las formas en que los pedagogos podemos colaborar, es en la organización de nuevos grupos de aprendizajes, donde se pueda brindar la alfabetización en todos aquellos espacios que han sido olvidados por políticas educativas, son ellos los que necesitan ser educados, para poder generar su propia palabra, escribir su propia historia y ser auténticos en la vida.

Los espacios de aprendizaje deben ser propicios a ideas generadoras por todos los que se vinculen allí. Desde otro punto de vista se es necesario retomar nuevos retos en cuestión de poder guiar a los profesores, hablo sobre la experiencia que pueden tener unos de los otros, esos espacios de cultura donde todos aporten y brinden nuevas ideas, nuevos procesos de enseñanza y de tal modo lograr la recreación de una pedagogía crítica en los docentes.

La recuperación de la dimensión política de la actividad docente, desde un enfoque crítico, tendría que ir a las posibilidades de desarrollar nuevas propuestas, a pesar de las trabas que se tendrían por parte de las instituciones educativas, o de las mismas exigencias de los programas derivados del sistema educativo. La posibilidad de construir nuevas prácticas pedagógicas, que se apeguen a los contextos actuales, podría ayudar a ir más allá de parámetros establecidos, es pues convertir el trabajo profesional en verdadera práctica de aprendizaje.

Finalmente concluyo en poder decir que el escribir esta tesis, me ha ayudado a concebir un mayor aprendizaje en mi vida profesional, la experiencia que he recabado y vivido al poder hacerla propia, e idealizar ese cambio. Como pedagoga considero que los saberes plasmados en este escrito auxiliaran a concebir otra visión de la vida.

Realmente hablar de Paulo Freire Reglus provoca la sensación de admiración y amor por la profesión, por lo que uno hace al diario con ella, no es hablar únicamente de sus ideas, sino hacerlas reales. Freire me ha enseñado que para poder existir primero debemos ser, con él mundo, y para el mundo. La humildad debe ser parte de este proceso formativo de aprendizaje, no podemos pedir algo que no damos, y para poder lograr una transformación verdadera es necesario creer en nosotros, y hacer real las posibilidades de ayudar a los otros seres humanos.

Conocer sobre la Escuela de Frankfurt y su relación al nacimiento de la teoría crítica, me llena de reflexión en la vida de poder educar. Profundizar sobre los exponentes que son seguidores de Freire, me concibió la experiencia de conocer sus diferentes posturas, pero siempre con la terminación de lograr un proceso educativo, que incluyera una pedagogía crítica. Adriana Puiggrós, pedagoga, que me ha inyectado las ganas por conocer y emprender mi función para los otros, su trayectoria y su visión de ver la vida y el mundo educativo, me ha concebido el deseo de dar lo mejor de sí mismo para ser con los otros.

BIBLIOGRAFÍA

- FREIRE, Paulo. *Educación como práctica de la libertad*. Editorial Siglo XXI. México. 1997. Pág. 104.
- ----- . ¿Extensión o comunicación? Editorial Siglo XXI. México.1994. Pág. 98
- ----- . *Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI. México. 1997. Pág. 47*
- ----- . *Pedagogía del Oprimido. Editorial Siglo XXI. México. 2005, Pág. 15*
- ----- . Se refiere al término *inconclusión*, en el determinar nuestra realidad como un soporte, un espacio donde se sobrevive de lo inmediato sin cuestionamiento de lo tangible y sin un lenguaje conceptual por lo general explicado por el determinismo. Pág. 24
- *Galeano, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, Siglo XXI, México, 2001 Pág. 87*
- *Giroux, Henry. Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la oposición. Siglo XXI Editores. 1992. Pág. 22*
- McLaren, Peter. *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Siglo XXI Editores, 1994. Pág. 15

- *McLaren, Peter J.L. Kincheloe (eds). Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos. Grao, Barcelona 2008. Pág. 13*
- *McLaren, Peter. La pedagogía crítica revolucionaria, El socialismo y los desafíos actuales. 1ª ed.- Buenos Aires: Herramienta, 2012. Pág. 45*
- *Puiggrós, Adriana. La educación popular en América Latina. México, Nueva Imagen, 1984, 340 págs. (dos ediciones). 3.ª edición Miño y Dávila, Colección Instituto Paulo Freire, Buenos Aires: 1997. Pág. 21*
- *Suggett Dahle, Cole Peter, Kemmis Stephen. Hacia una escuela socialmente crítica, Orientaciones para el currículo y la transición. Valencia, Edicions Culturals Valencianes, S.A. 2008. Pág. 59*
- *GONZÁLEZ GAUDIANO, EDGAR. Los saberes socialmente productivos. Entrevista a Adriana Puiggrós Trayectorias [en línea] 2008, X (Julio-Diciembre): [Fecha de consulta: 14 de junio de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60712752011>> ISSN 2007-1205 Pág. 111*